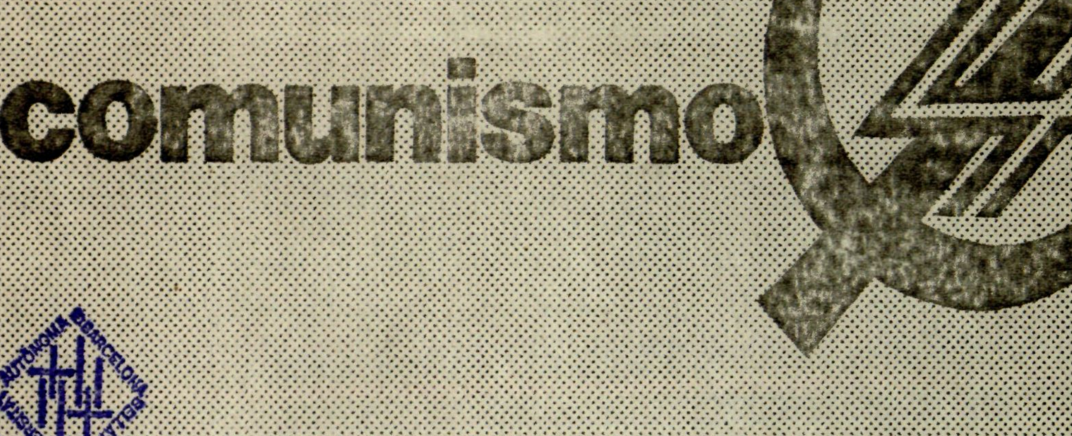
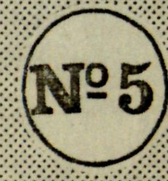
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!









DICIEMBRE 1.972 25 PTAS.

EL II CONGRESO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (organizacion simpatizante de la IVª INTERNACIONAL) APRUEBA POR UNANIMIDAD LA SIGUIENTE PROPUESTA DE PRESIDENCIA DE HONOR :

"Proponemos que constituyan la presidencia de honor de este II Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria (Organizacion simpatizante de la IVª Internacional), los camaradas Peter Graham, Tomas Chambi, Luis Enrique Pujala, Bonet y los militantes del PRT (Seccion Argentina de la IVª Internacional) victimas de la matanza de Trelew, asesinados todos ellos por el Imperialismo cuando combatian - militando hasta la muerte bajo la bandera de la IVª Internacional - por la liberacion de la humanidad entera de la explotacion, la opresion y la barbarie, bajo todas sus formas, en el mismo combate que nos une a todos los trotskystas de la tierra."

"Proponemos, igualmente, que constituya esta presidencia de honor ...(por razones de clandestinidad no se publica este parrafo) ... y todos los demas militantes de la L.C.R. encarcelados en las prisiones franquistas. Y cuantos marxistas-revolucionarios, en cualquier lugar del mundo, sufren la represion del capitalismo, el Imperialismo y la burocracia stalinista."

IGUALMENTE SE APRUEBA POR UNANIMIDAD DIRIGIR EL SIGUIENTE SALUDO :

"El II Congreso de la L.C.R. (Organizacion simpatizante de la IVª Internacional) saluda

al heroico pueblo indochino que continua su combate insobornable y victorioso contra el Imperialismo, que significa para todos los pueblos de la tierra un ejemplo, un estimulo y una esperanza revolucionaria. Renovamos hoy nuestro compromiso de apoyar con todas nuestras fuerzas este combate, HASTA LA VICTORIA FINAL.

a todas las victimas de los crimenes de la agonia del franquismo, en Granada, Madrid, Ferrol y a los militantes nacionalistas vascos asesinados.

a todos los encarcelados por combatir contra la Dictadura y el capitalismo.

a todos los obreros y luchadores que llenan, dia a dia, de heroismo y combatividad las fabricas, los tajos, las facultades y escuelas, las tierras todas del Estado español."

EL CONGRESO RECIBIO EL SIGUIENTE MENSAJE DE LA LIGUE COMMUNISTE (S.F.Q.I.):

Camaradas,

Saludamos calurosamente el II Congreso de la LCR. Estamos convencidos de que supone un paso decisivo hacia la construccion del Partido Revolucionario en España, una etapa fundamental en la construccion de la Seccion Española de la IVª Internacional.

La LCR acaba de ser debilitada de forma notable, por la escision de una parte importante de la organizacion, que ha arrastrado a numerosos militantes y cuadros. La LCR ha pagado, por consiguiente, muy caro la clarificacion politica que acaba de realizar, impuesta por su propio desarrollo que hacia inviable la orientacion sectaria ultraizquierdista que habia mantenido en sus primeros tiempos.

Quizas el precio podria haber sido menor -como podria haberse evitado la formacion del grupusculo lambertista salido de las filas del grupo Comunismo- y los errores pudieran haberse evitado, en especial si la Internacional hubiera podido consagrar mayores esfuerzos a su desarrollo en España. Pero, sin duda, las condiciones particularmente dificiles de la construccion de una organizacion marxista-revolucionaria bajo la Dictadura franquista, en ausencia de toda tradicion trotskysta ante un desarrollo impetuoso de la lucha de clases, dejaban pocas posibilidades de eleccion.

Si vuestro I Congreso habia estado marcado principalmente por la peticion de adhesion de la LCR a la IVª Internacional, este II Congreso debe permitir estructurar solidamente una organizacion que va a tener que afrontar en los proximos años unas tareas mucho mas graves que la mayor parte de las Secciones europeas de la IVª Internacional.

Y esto solamente era posible sobre la base de la profunda clarificacion politica, que acabais de realizar, durante el debate de tendencias.

Sabemos hasta que punto es decisivo para el conjunto de la Internacional, la construccion de la Seccion Española. En esta tarea, en la que corresponde a vosotros la parte esencial de la responsabilidad, nos comprometemos a aportaros nuestro apoyo militante.

¡ VIVA LA L.C.R. !

¡ VIVA LA IVª INTERNACIONAL !

Diciembre 1972

Resolución sobre la crisis de la LCR

I.-La constitucion de la LCR a principios de 1971,se fundamenta en la opción militante por el programa marxista revolucionario y la organización que lo encarna desde 1938: la IV Internacional (en especial las tesis del Congreso de Reunificación de 1963 y las del IX Congreso,celebrado en 1969). Esta opción expresaba nuestra conviccion de que la estrategia de la revolucion proletaria en la etapa imperialista es una estrategia internacional,imposible de comprender y aplicar en la lucha de clases sin la militancia en una organización internacional,y expresaba tambien nuestro convencimiento de que es en la IV Internacional donde esta estrategia,recogida de toda la tradición revolucionaria bolchevique,se elabora y se organiza su puesta en practica en todo el mundo.No identificabamos por ello la IV Internacional actual con la Internacional revolucionaria de masas que el proletariado necesita;nuestra opción significaba afirmar que la construcción de ésta pasa por la militancia y el reforzamiento de la IV Internacional.

Pero junto a estos planteamientos esencialmente correctos,en los que nos reafirmamos hoy,la constitución de la LCR era inseparable de las condiciones politicas en las que habia ido formandose la nueva organización. Asi,en el origen de la LCR no existía una caracterización correcta de la dinamica de transición de la revolución española;la crisis del PCE se entendia como lineal y catastrofica,a partir de una grave incomprension del caracter del estalinismo lo que impedia ver su crisis como una crisis global que afecta al conjunto del m.o.;la nueva vanguardia con caracter de masa se analizaba como un fenomeno ajeno a las organizaciones de extrema izquierda y sin relación con el m.o. organizado el papel de las CCOO,su propia naturaleza,fueron objeto igualmente de un analisis erroneo que determinó una actitud profundamente sectaria hacia ellas;finalmente,todos los problemas que se derivaban de la necesidad de empezar a utilizar la tactica de frente único,fueron eliminados.

En el terreno organizativo,la LCR fu´e tributaria en este periodo de la ruptura con los lambertistas que precedió a su constitución,en la medida que el debate con ellos,con su expulsión a plazo fijo,cristalizó en la organización una concepción burocrática y fraccional del debate,a la vez que congeló unas polemicas que sólo un año más tarde pudieron volver a plantearse.

La LCR nació pues profundamente marcada por rasgos ultraizquierdistas que limitaban considerablemente la traducción practica de nuestra opci´on por el marxismo revolucionario.Pero seria precisamente esta opción y el establecimiento de relaciones orgánicas cada vez más estrechas con la IV Internacional,lo que -operando a traves de las experiencias recogidas en nuestra creciente intervencion en los combates de la clase obrera y las luchas estudiantiles- nos iba a permitir comprender nuestros errores e iniciar la via de su rectificació

2.- Este fué el marco del Ier. Congreso de la LCR -celebrado a principios de 1972- y el punto de partida de la reciente crisis de la organización. La LCR llegaba a este Ier. Congreso despu´es de haber participado de forma destacada en la generalización de las luchas de la construcción de Madrid,de Seat en Barcelona,Imenasa y Caplan en Pamplona,en el punto m´as elevado de su influencia y cuando se habian hecho evidentes algunos de los limites de nuestra linea politica. El Congrso expresaria de forma muy clara estas limitaciones,pero fué incapaz de resolver nada de modo claro en torno a ellas. Se precisaron alli los debates sobre el caracter permanente de la revolución española,el papel de las consignas democráticas y su relación con las de transición,el concepto y la utilización de la consigna de Gobierno de los Trabajadores,las características generales de la Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento de la Dictadura,Sobre estas bases fundamentales de nuestra politica no existieron posiciones enfrentadas. Tampoco existieron divergencias de fondo sobre los unicos acuerdos explicitos que tomó el Congreso: la solicitud de --

adhesión a la IV Internacional y los Estatutos. En cambio,estos existieron sobre lo que constituyó el nucleo del Ier. Congreso: la relación vanguardia-masa. Entre quienes continuaban defendiendo la linea tradicional ultraizquierdista y quienes iniciaban el combate contra ellas,hubo debates prolongados y se explicitaron graves desacuerdos con implicaciones practicas importantes. Sin embargo,el congreso no fuë consciente de la importancia que podia tener para el futuro de la LCR el que estas posiciones se expresasen en un voto politico,sobre resoluciones alternativas y que este voto condicionara la elección del Comité Central. El resultado de todo ello fué,que el primer congreso quedaria flotando por encima de la organización,sin capacitar a ésta para asumir los debates y problemas que en él habian aparecido. Por otra parte,el voto burocrático en la elección del CC por parte de mayoria de camaradas que mantenian las tradicionales posiciones ultraizquierdistas,buscando la exclusión de portavoces destacados de las otras posiciones,traeria consigo un CC dividido casi al 50% entre dos posiciones politicas divergentes,que terminarian produciendo las dos tendencias enfrentadas en el debate en estos ultimos meses; los antiguos ultra ixquierdistas tras algunas idas y venidas en el espacio politico,acabarian configurando el actual grupo encrucijada; quienes entonces combatian el ultraizquierdismo,en lo esencial siguen ahora militando en la LCR.

3.- A partir del Ier. Congreso se iniciará pues una situación politica y organizativa confusa en el interior de la organización y de modo especial en el CC Ello no solo dificultó la sistematización de las rectificaciones en nuestra orientación iniciadas en el Congreso y su puesta en práctica,sino que además dificultó en gran medida el necesario rearme politico del conjunto de la organización para afrontar las nuevas tareas que la lucha de clases planteaba de modo urgente,y la explicación de los mismos debates tenidos en el Congreso. Se favorecia de este modo, el desarrollo de metodos semiburocráticos por parte de la dirección al imponer,de hecho, una serie de rectificaciones débilmente asumidas por el conjunto de los militantes que,en alguna medida,eran aún deudores de los viejos errores. Todo ello no hacia sino favorecer la progresión de la crisis interna,en una organización cuya dirección se encontraba dramaticamente dividida.

Las posibilidades de salir de este impasse aparecieron cuando,casi unanimemente aunque por distintos caminos,el CC llegó a una concepción inicialmente correcta sobre CCOO, poniendo asi las bases para una ruptura consecuente con las relaciones sectarias hacia el m.o. organizado que habiamos mantenido hasta entonces. Pero los acuerdo no pasaron de este primer paso: en el mes de mayo se presentó al CC el llamado "texto del BP" que, reformulando la perspectiva estrategica,la concepción de la dinámica de transición,el analisis del PCE y la extrema izquierda, el analisis de CCOO, y planteando la actualidad de una tactica parcial de frente unico,buscaba, recogiendo las adquisiciones fundamentales de la LCR,dotarla del marco politico y la orientación de la intervención que la Liga precisaba para organizar un debate y una intervención militante, y a la vez permitir superar la crisis por la qüe atravesabamos.

La mayoria del CC se abstuvo en la votacion de este texto,dando nacimiento a la tendencia "encrucijada",que centrada inicialmente en una critica a los "métodos de elaboración y dirección" (con lo que buscaba convertirse en el portavoz de cualquier malestar politico u organizativo),pasaria posteriormente a configurar sus bases politicas a partir de concebir el frente unico como un eje estrategico fundamental,presentando como alternativa a la tac tica de construcción del partido definida anteriormente en la LCR sobre la base del IX Congreso Mundial de la IV Internacional.

4.- Asi pues, la coincidencia en la necesidad de un trabajo sistemático en CCOO y de una politica de FU se convertia en el inicio de unas divergencias cada vez más profundas.Los dirigentes de la "encrucijada" rompian efectivamente con el ultraizquierdismo,pero seguian siendo tributarios de su tradición espontaneísta en cuanto a las formas de radicalización de las masas,lo que les conducia a re-

lativizar en gran medida el papel del partido revolucionario como vanguardia del proletariado en todos los terrenos.Su concepción del FU como un eje estrategico no les permitia combatir realmente la influencia del estalinismo entre la clase obrera, a la vez que favorecia una cierta subordinación al mismo de corte lambertista.

Sin embargo, ha sido la posición anti-organizativa de la tendencia "encrucijada" el principal factor de agravación de la crisis de la LCR. Su norma ha consistido en tomarse los derechos -ampliandolos- de una tendencia sin aceptar ninguno de sus deberes en una organización m.r..Conviene remarcar que el centralismo democratico leninista exige el respeto del derecho de tendencia con una serie de principios minimos que podriamos resumir asi: a)intervenir en la lucha de clases con la linea politica mayoritaria. b) unos órganos de dirección suficientemente homogeneos para asegurar una intervención eficaz. c)respeto estricto de los Estatutos y normas de funcionamiento de la organización. d)favorecer la libre expresión de las tendencias en un debate democratico que la dirección debe organizar y controlar.

Es importante subrayar la diferente actitud de cada una de las tendencias. La tendencia encrucijada se negó a asumir las tareas de dirección,en un primer momento afirmando que,aunque era mayoria en el CC no lo era en la organización. Cuando las primeras votaciones le dieron una debil mayoria en la organización, siguió negandose a asumir la dirección o incluso a colaborar con ella,obstruyendo la intervención y el mismo debate en algunas localidades que controlaba, utilizando toda suerte de metodos fraccionales con relacion a los simpatizantes.En todo momento han antepuesto lo que consideraban los intereses de su tendencia a las necesidades del conjunto de la LCR. La actitud de la otra tendencia ha sido radicalmente distinta. Ha presionado constantemente para que la"encrucijada" cumpliera con su obligación de asumir la dirección mientras era mayoria,asumiendola ante la negativa de ésta,para asegurar en la medida de sus fuerzas,tanto la intervención como el debate,anteponiendo los intereses y las necesidades de la organización a los de su propia tendencia.

5.- Pero esta irresponsabilidad organizativa de la tendencia "encrucijada" no pudo mantenerse sin consecuencias durante mucho tiempo. Una grave crisis tuvo lugar en su seno,coincidiendo con las importantes movilizaciones en Barcelona contra los Consejos de Guerra a acusados de pertenecer al FAC y al PC(I). Los principales dirigentes abandonaron la tendencia,que segun ellos (y realmente) se habia convertido en un circulo de discusión,para fundar otra que será conocida como la "nueva encrucijada". Sin embargo, las bases politicas de esta nueva tendencia eran demasiado semejantes a la antigua,para no ver en su creacion una maniobra de sus dirigentes. Existe una continuidad evidente entre los textos de una y otra tendencia;no existian pues rezones politicas de fondo para formar una nueva tendencia;sino solo una razon tactica de sus dirigentes.Estos, pretendian desembarazarse de un cierto deslizamiento haci el lambertismo de alguno de los componentes de su tendencia (deslizamiento justificado por sus propias bases politicas),asi como de las criticas de sus militantes más combativos,ante la actitud abstencionista ante la intervención y su desprecio por las instancias regulares de la LCR,que encontraron su momento mas algido en la falta de intervención en las movilizaciones de octubre-noviembre en Barcelona.

Esta crisis de la "encrucijada" tendria consecuencias a dos niveles. Por una parte un cambio en la correlación de fuerzas en al CC,que permite la formación de un BP homogeneo,la reestructuraciٌon de algún órgano y la fijación de la fecha de este Congreso de forma unánime el el, asi como un cambio en la correlación de fuerzas en el seno de la organización,producto del abandono de algunos camaradas de la tendencia "encrucijada" o de la misma LCR,al mismo tiempo que la otra tendencia conocia un avance cierto,con la adhesion de camaradas no definidos hasta entonces,por lo que pasó a ser la mayoria de la organización.

Tras esta serie de cambios politicos, y despues deuna propuesta de compromiso del Secretariado Unificado de la IV Internacional sobre la realización de

este Congreso,los camaradas de la encrucijada agravaron su actitud antiorganizativa,pasando de una actitud abiertamente fraccional,concretada en la no aceptaciónde los acuerdos del CC o del Ier. Congreso,la sustracción de medios a la organización,la realización de viajes fraccionales por parte de sus dirigentes, no aceptación de los Estatútos y normas de funcionamieento,llegando finalmente a negarse de hecho a aceptar las recomendaciones del S.U. de la IV Internacional

6.- La aceleración de la dinamica fraccional por parte de la encrucijada,tiene, no obstante, una explicación politica.Las divergencias entre las dos tendencias han alcanzado un grado muy elevado,pero la importancia de las mismas por si solas no pueden justificar la ruptura de la organización.No han opinado así los camaradas de la "encrucijada" cuando han comprendido que no eran sino una minoria,aun importante,de la LCR;no han querido llevar una batalla politica hasta el final en el seno de la organización,escogiendo lo que,para ellos, aparece como el camino mas fácil, en la medida en que este Congreso iba a votar resoluciones,elegir organos que aseguren la hegemonia de la tendencia mayoritaria, reorganizar la intervención con criterios de estricta disciplina,congelar la posibilidad de organizar tendencias durante un cierto tiempo, y permitir que la linea de la mayoria hiciera su prueba en la lucha de clases. Todo vestigio de circulismo iba a acabar para hacer de la LCR una organización leninista de combate interviniendo en la lucha de clases. Esto es lo que los camaradas de la encrucijada no han querido aceptar.La intensificación de sus actividades fraccionales en el ultimo periodo hay que entenderla como una tactica de prococación:o bien provocan la expulcion de dirigente simportamtes de su tendencia en base a una actividad escisionista clara(y se tomaba esta expulsión como pretexto de ruptura,acusando a la mayoria de metodos burocraticos),o bien se toleraba esta situación y se convertia a la LCR en un circulo de discusión durante un periodo indefinido.La actitud de la dirección consistió en sancionar toda transgresión claramente probada del centralismo democratico,dejando siempre abierta la posibilidad de rectificación por parte de los camaradas sancionados, y, la mismo tiempo, denunciar politicamente esta tactica provocadora.

La "encrucijada" ha decidido tomar la responsabilidad de la escisión dividiendo a la LCR. Par ello, ha pretendido apoyarse en un "referndum" realizado al margen de las instancias regulares de la organización sin poder probar la veracidad de sus propias afirmaciones,contabilizando al mismo nivel a militantes, militantes a prueba, simpatizantes, o incluso compañeros actualmente desorganizados. Con ello la "encrucijada" ha pretendido constituirse en la mayoria de la organización.Con este pretexto la encrucijada ha "destituido" al BP nombrado por unanimidad en el penultimo CC, se ha constituido a si misma en "dirección", y ha pretendido formar "órganos de dirección" a todos los niveles. Evidentemente las palabras no pueden engañar ni pueden esconder ante nadie quien tiene la grave responsabilidad de la ruptura de la Liga.

7.- Creemos que la nueva organización formada,aunque siga reclamándose del marxismo revolucionario y de la IV Internacional, no tardará en perfilarse en el panorama politico del estado español como una organización oportunista de derechas.Su concepción espontaneísta del Programa de Transicion les va a conducir a combinar una intervención semi- economicista y corporativista, con una actividad propagandista abstracta,minimizando la actividad del partido revolucionario como vanguardia efectiva de la clse en todos los terrenos.Su incomprensión del papel de la nueva venguardia con caracter del masa y de la extrema izquierda,junto con la concepción del FU como un eje estrategico,les condena a una actividad unitarista,que no puede sino acabar favoreciendo,de hecho,el mantenimiento de la hegemonia de estalinistas y sindicalistas sobre la clase obrera.

A esta sumaria caracterización politica de la nueva organización, debe añadirsele su heterogenoidad, producto,por una parte,de constituir una variante de "trotskismo nacional" que impide una sistematización y una coherencia mas completa de sus posiciones, y,por otra parte, de la misma formacion de la extendencia,recogiendo descontentos de diversa indole aparecidos dentro de la LCR.

Es esta heterogeneidad,la que nos lleva a considerar que su mantenimiento como una unica organización, solo puede ir ligado a un preceso de rapida sectarización que,en la medida que deberá profundizar y sistematizar a algún nivel errores actuales,empujaran a la nueva organización hacia una ruptura con la IV Internacional y el marxismo revolucionario de los que se siguen reclamando.

Asi, el mismo fenómeno objetivo que favorece el desarrollo de organizaciones mr.,es decir, el paso de luchas aisladas radicales a luchas generalizadas por metodos de acción directa,pueden producir tambien deformaciones espontaneistas como ocurre en la encrucijada.

8.- Pero seria absurdo explicar esta ruptura de casi 50% de antiguos militantes de la LCR unicamente por razones objetivas. Errores cometidos por la misma LCR y en especial por su dirección han jugado un papel que no hay que subestimar en absoluto. Entre las rezones que han motivado esta crisis, debe citarse pues en primer lugar la linea ultraizquierdista anterior,que con el cambio objetivo producido en la lucha de clases y el mismo crecimiento de la LCR, ha puesto claramente de manifiesto su caracter erroneo para el conjunto de militantes.En segundo lugar existen las definiciones politicas de la dirección que no supo corregir oportunamente estos errores. Al mismo tiempo,la inexperiencia politica no ha permitido llevar la centralización politica y organizativa al nivel exigido por la lucha de clases y ha favorecido en alguna medida el mantenimiento de relaciones de tipo semi-burocratico en el interior de la organización (cambios de linea sin la suficiente explicación, etc.).Todo ello ha provocado el mantenimiento de relaciones incorrectas con los simpatizantes organizados(CPs,CRs) favoreciendo ademas el administrativismo de militantes poco formados.Finalmente un crecimiento muy rapido de la LCR(multiplicando las fuerzas militantes varias veces en corto tiempo),en ausencia de una politica coherente de formacion y publicaciones,dotada con los medios suficientes, que permitiera elevar rapidamente el nivel politico de los militantes, ha dejado a muchos de ellos sin reacción frente a la demagogia de la "encrucijada",que se ha apoyado tambien en una sano sentimiento de la necesidad de una mayor elaboracion teórica y politica general,especialmente vivo entre camaradas de origen universitario.

Hemos pagado duramente el precio de estos errores sobre los que se han creado diversos descontentos entre los militantes,todos con alguna base real, y sobre los que se ha apoyado demagogicamente la "encrucijada",convirtiendo cualquier critica parcial a algun aspecto de nuestra politica, en una impugnación global del conjunto de ella.

9.- Es a la vista de este balance como el IIo.Congreso de la LCR ha abordado sus tareas. Muchos problemas que la LCR y la vanguardia revolucionaria tiene planteados no han podido ser resueltos por este Congreso,pero es claro que su resolucion no dependia de la prolongación del debate, sino de la capacidad de la Liga para funcionar realmente como una organización leninista, con una centralización politica y organizativa mayor tanto a escala de estado como a nivel internacional,interviniendo efectivamente en la lucha de clases y desarrollando sus elaboraciones y sus debates en funcion de las respuestas que, a todos los niveles,esta exige a los marxistas revolucionarios. Las resoluciones adoptadas en este Congreso deben ser la base desde la que avanzar con renovadas fuerzas en la tarea de construcción del Partido y de la Internacional que el proletariado necesita.

Si en el terreno politico la LCR ha renunciado al ultraizquierdismo como condicion de una mayor ligazon con la clase obrera y las masas, al tiempo que reafirmar la concepción leninista del Partido que ha definido desde su inicio; en el terreno de la organización,renunciamos a la herencia teoricista que separa la elaboracion politica de la intervencion en la lucha de clases y de la construccion de la organización,así como a la concepción circulista que la acompaña,reafirmando los principios y la practica del centralismo democratico como la base necesaria de la elaboracion politica a todos los niveles,indiso-

lublemente ligada a la intervencion militante en la lucha de clases. Es este caminoel que hace posible avanzar a los marxistas revolucionarios en la construcción de la sección de la IV Internacional en el Estado español. Este es el compromiso revolucionario que ante la clase obrera y su vanguardia, ante todos los que combaten contra la Dictadura y el capitalismo, ante la IV Internacional y ante nosotros mismos- el II Congreso de la LCR (organización simpatizante de la IV Internacional)quiere hoy hacer publico.



Resolución sobre la construcción de la LCR como Sección de la IVª Internacional en el Estado español

1. A finales de los años 60 la crisis del sistema imperialista mundial sufrio una nueva agravacion,determinada,fundamentalmente,por el final de la etapa de expansion economica que los principales paises capitalistas conocieron despues de la Guerra de Corea.Desde entonces han aparecido los sintomas de una crisis profunda del sistema:el crecimiento economico de los principales paises imperialistas ha entrado en una fase de estancamiento;las recesiones se suceden;la crisis del sistema monetario internacional amenaza con paralizar el comercio mundial;se agravan las contradicciones interimperialistas;en adelante el mantenimiento de la tasa de beneficios precisa atacar las conquistas que el proletariado ha arrancado en el periodo anterior(salarios,bajo nivel de paro,derechos democraticos en la empresa,etc.).

Las luchas obreras han conocido un ascenso en todos los paises imperialistas y en algunos de ellos(Francia,Italia,Inglaterra,España) han cobrado ya un gran alcance y radicalizacion.La crisis economica y la inestabilidad social se ve acompañada por una crisis politica de la burguesia en casi todos los principales paises imperialistas.

La agravacion de la crisis del imperialismo coincide con una agravacion de la crisis del estalinismo,la principal fuerza conservadora actuando desde el interior del movimiento obrero mundial.La confluencia en 1968 del mayo frances,la respuesta de las masas checoslovacas a la invasion de las tropas sovieticas y la ofensiva del Tet de los revolucionarios vietnamitas fue la expresion concreta de esta doble crisis y del ascenso de la revolucion mundial.La lucha de clases ha conocido desde entonces un salto cualitativo hacia adelante como consecuencia del apoyo decisivo que el ascenso de la revolucion socialista en los paises imperialistas y la revolucion politica en los Estados Obreros burocraticamente deformados o degenerados representan para la revolucion colonial que durante años habia sido el frente de lucha mas activo contra el imperialismo.

La entrada en combate de la clase obrera de los principales paises capitalistas se realiza contando con poderosas organizaciones sindicales y politicas en la mayoria de ellos,sin haber sufrido ninguna derrota importante,con sus fuerzas practicamente intactas.Por ello las posibilidades de un aplastamiento inmediato son practicamente nulas.La hipotesis mas probable es la de un periodo de fuerte inestabilidad politica y grandes luchas sociales.El principal obstaculo para la victoria de la clase obrera siguen siendo sus direcciones traidoras,estalinistas y socialdemocratas.Pero en el curso de los proximos combates se crean condiciones para el desbordamiento de las mismas,su destruccion y la construccion de partidos revolucionarios como secciones nacionales de la IVª Internacional,condicion subjetiva necesaria para asegurar el triunfo de la Revolucion Socialista.

2. El desarrollo del capitalismo español durante la decada de los 60 ha sido fruto de la prosperidad importada de los paises capitalistas desarrollados y marginal con respecto a estos.El que las remesas de los emigrantes,el turismo y la importacion de capitales extranjeros hayan sido los tres grandes recursos que han reabsorbido tradicionalmente el deficit cronico de la balanza comercial es una buena prueba de ello.Por su mismo caracter la economia española ha venido reflejando,ampliandolas,todas las variaciones de la coyuntura economica de estos paises,principalmente los europeos.Pero actualmente la economia imperialista esta en plena crisis.Ademas,el capitalismo español necesita seguir abriendo su mercado al resto de paises imperialistas,como condicion misma de su modernizacion e integracion en la europa capitalista,y ello le confronta permanentemente a concurrentes

que producen a bajo precio y mejor calidad.El deficit cronico de la balanza comercial no lleva pues camino de acabarse.

Este deficit cronico necesario para la expansion capitalista estimula y se ve a su vez estimulado por la inflaccion.Para frenarla la burguesia debe recurrir periodicamente a una politica deflacionista cuyos gastos intenta hacer pagar a la clase obrera y a las masas trabajadoras,que responden con un incremento de sus luchas y fuerzan a la burguesia a abrir un nuevo ciclo de desarrollo espasmodico. Las ultimas medidas inflacionistas tomadas en el 71,despues de un periodo de coexistencia de inflacion y estancamiento,han dado lugar a una corta reactivacion que actualmente,a finales de 1972,los economistas burgueses predicen ya su proximo fin.

La burguesia española no puede acabar con esta crisis cronica de su economia. Sus planes y previsiones deben dejar una y otra vez intactos los problemas estructurales del capitalismo español:agricultura en lentisima y costosa reconversión,atraso de las industrias basicas,bajo nivel de concentración de empresas,atraso tecnologico,etc.Afrontar la solución de estos problemas,a la que no se atrevieron en un mejor momento como los años 60,significaria,por una parte,arriesgarse a producir grandes fisuras en el seno de la clase dominante,y por otra,intensificar barbaramente el ataque contra la pequeña burguesia y las masas trabajadoras(paro, reconversion de sectores enteros,etc.) en el momento en que tiene lugar un importante ascenso del movimiento de masas.En este sentido,ciertas fracciones mas dinamicas del gran capital,pueden acusar a los tecnocratas del Opus de conservadores,pero no de falta de realismo.

Esta situacion economica con sus secuelas de paro,bajos salarios,nivel de vida miserable en amplias zonas del campo,etc,se continua con un desarrollo raquitico en los servicios sociales:desde la enseñanza,a la vivienda,asistencia medica y sanitaria,seguridad social,etc.La clase obrera y las masas populares,responden a esta situacion con movilizaciones cada vez mas amplias y radicales,a pesar del incremento de la represion franquista.

3. El Estado de Excepcion de 1969,al que el gran capital habia dado una funcion preventiva cara al incremento de la lucha de clases,a pesar de golpear duramente a la vanguardia amplia,demostro,desde finales de 1969,su incapacidad para frenar la extension de las luchas de masa a nuevos sectores y localidades,la erosion de los cauces legalesc de contencion y division(Convenios,enlaces),el desarrollo de la accion directa de masas(paros,huelgas,manifestaciones) y la frecuente aparicion de las asambleas obreras.

El incremento de la represion capitalista(asesinatos de Erandio y Granada,militarizacion del metro de Madrid...) no pudo evitar que esta radicalizacion y extension del movimiento de masas sufriera durante los Consejos de Guerra de Burgos un salto cualitativo,que obligo a la Dictadura a respetar la vida de Izco y sus compañeros.Se habia producido un cambio en la correlacion de fuerzas entre las clases sociales.El proletariado no solo era capaz de defenderse de la explotacion capitalista,sino que habia tomado la iniciativa,mostrandose capaz de imponer un retroceso a la Dictadura por medio de una lucha politica generalizada a escala de Estado.Esta victoria proletaria iba a significar un poderoso estimulo para la lucha de nuevos sectores y capas oprimidas.

Despues de Burgos la intensificacion de la represion se ha revelado cada vez mas como el unico camino del gran capital.Su objetivo principal ha sido evitar la generalizacion de las luchas ya que no podia evitar las luchas mismas.La respuesta de la clase obrera ha consistido en profundizar la linea de la accion directa de masas.Los primeros combates inmediatamente despues de los Consejos de Burgos(HW,MTM,Eaton...),al igual que la mayoria de los anteriores,revistieron la forma de luchas aisladas,aunque de una gran dureza.La amplitud del boicot a las elecciones sindicales en pleno Estado de Excepcion y el apoyo que encontro en nu

merosos sectores no obreros (estudiantes,juventud trabajadora,barrios populares,-etc.) indico que una accion de conjunto,con una linea clara de lucha de clases,en contra de la orientacion de las direcciones tradicionales,podia ser una realidad a escala de Estado.

El levantamiento del Estado de Excepcion de 1970,a pesar de toda la serie de medidas que tendia a perpetuarlo,permitio que la serie de luchas parciales que se -habian ido desarrollando durante el mismo dieran paso a la ola de grandes luchas-obreras que se inicio con la Huelga de la Construccion de Madrid y continuo con -la lucha de Seat y el importante paro de solidaridad en Barcelona,la prolongada -huelga de los mineros asturianos y el movimiento de solidaridad con Imenasa en -Pamplona.Tanto por las consignas que se potenciaron(economicas,unitarias,readmi -sion de despedidos,libertad detenidos,...),como por las formas de lucha y organizacion que aparecieron(entrada de despedidos con piquetes,defensa de la ocupacion de fabrica,manifestaciones con barricadas a las salidas de las fabricas,etc.) y -el movimiento de solidaridad(no solo entre los trabajadores,sino entre los estu -diantes,medicos,comerciantes,etc.) a que dieron lugar,estas luchas representaron un importante avance del movimiento de masas.

Despues de las mismas,sucedio un periodo marcado por los combates obreros rela cionados con la negociacion de los convenios colectivos,durante los cuales tuvo -lugar una extension del frente de lucha,la experiencia por miles de trabajadores de la ineficacia de la negociacion del convenio y de los enlaces para la satis -faccion de sus reivindicaciones y,en consecuencia,la polularizacion y la puesta -en practica de un radio mucho mas amplio de las formas de lucha radicales.La dureza de la patronal y la utilizacion sistematica de la represion han obtenido como respuesta la profundizacion en la accion directa de masas,desbordando los cauces legales,la proliferacion de organismos tipo CCOO,de asambleas y de comites responsables o elegidas en ellas,asi como de las primeras formas de autodefensa.Todos -estos factores,que son asimilados por una vanguardia amplia,especialmente gracias a una serie de luchas ejemplares,conducen a la organizacion de luchas cada vez -mas generales y politizadas.

Un buen ejemplo de lo anterior han sido los obreros de la Bazan que,en respuesta al asesinato de dos de sus compañeros han provocado la huelga general del Fe -rrol mediante piquetes de extension,que a la vez, tomaban una posicion de enfrentamiento ofensivo contra la policia.El movimiento de solidaridad con ellos se extendio a escala de Estado siendo solo superado por el que habia tenido lugar durante los Consejos de Burgos.Despues de las luchas del 1 de Mayo(huelga de la construccion de Madrid y luchas de Guipuzcoa) no se ha producido otra movilizacion de esta importancia,pero las luchas de Mina,Puerto de Sagunto,barrios populares y especialmente ejemplar la huelga general de Vigo en solidaridad con Citroen,demuestran que la combatividad obrera esta intacta,que estan madurando nuevos combates generalizados,apoyados en los sectores clave del aparato productivo,extendiendose fuera de la empresa por las condiciones de vivienda,sanidad,etc,y confluyendo en una lucha contra la Dictadura con el apoyo de otros sectores no proletarios cada vez mas activos.

4. El mas activo de entre ellos es el movimiento estudiantil.A raiz de la crisis de los sindicatos democraticos,si bien existia una amplia vanguardia estudiantil,esta no habia sido capaz todavia de recomponer un movimiento estudiantil de masa a escala de Estado.

Despues de unos inicios de movilizacion prometedores durante el curso 70-71 (Consejos de Burgos,Boicot a las Elecciones Sindicales) el movimiento estudiantil inicio su recomposicion desde el principio del curso 71-72 en lucha contra la a-plicacion de la reforma Villar,destinada a conseguir la rentabilizacion capitalista de la enseñanza y necesitando para ello,paralizar al movimiento estudiantil -(por ello la policia ha pasado a formar parte del cuadro habitual de la Universi

dad).El movimiento estudiantil ha ido desplazando su centro de atencion desde las medidas concretas hasta centrar sus ataques contra la Ley de Educacion aplicada - por la Dictadura Franquista y la represion sistematica que el mismo debe desarrollar.Ante luchas obreras importantes o agresiones de la Dictadura,el movimiento - estudiantil ha desarrollado facilmente movilizaciones de apoyo a estas luchas y de union con el proletariado contra la Dictadura franquista.Su ejemplo ha servido de estimulo para la incorporacion al combate de otros sectores como los estudiantes- de bachiller,que en las jornadas del 14 de Febrero y 8 de Marzo hicieron su aparicion como una fuerza combativa a escala de Estado,o los de escuelas de formacion- prefesional,universidades laborales,etc.

Varios sectores de las llamadas "nuevas capas medias" han entrado tambien en - lucha:maestros,profesores,medicos,ATS,etc.sobre temas relacionados con la rentabilizacion de una serie de servicios sociales(educacion,sanidad,etc.)Tambien otros sectores de la pequeña burguesia tradicional(lecheros,pequeños comerciantes,etc.) ya sea por reivindicaciones propias o en solidaridad con combates obreros.En cambio el campesinado pobre,sometido a condiciones de extrema miseria y abandono en muchos sectores,no constituye un sector particularmente activo contra la Dictadura,en parte porque la intensa emigracion ha sufrido de valvula de escape a las - explosivas condiciones sociales del campo.

En Euzkadi la incapacidad de la burguesia española para resolver las tareas democraticas ha dado lugar despues de la guerra civil a la reconstruccion de un potente movimiento nacional que no ha podido ser eliminado ni por la represion ni - por los timidos intentos de integracion,constituyendo un factor importantisimo de cristalizacion del descontento de las masas contra la Dictadura franquista.

El proletariado,recogiendo las reivindicaciones progresivas de todas las capas explotadas y oprimidas,poniendose a la cabeza contra toda forma de opresion,debe ser capaz de convertir a la mayoria de ellas en valiosos aliados para el derrocamiento de la Dictadura y el capitalismo.

5. Este conjunto de contradicciones economicas y sociales son la base de la cri - sis politica de la Dictadura.La oleada de huelgas y manifestaciones de 1962,representaron un salto cualitativo del movimiento de masas bajo el franquismo,marcando el paso definitivo de una etapa caracterizada todavia,en lo fundamental,por la presion de masas,hacia otra en la que las movilizaciones se convertian en un - hecho cotidiano y que,de vez en cuando,se concentraban en forma de bruscas explosiones.

El franquismo entraba en un largo periodo de crisis permanente,aunque consiguio mantener al movimiento de masas,en lo fundamental,dentro de un marco evolucionista y no revolucionario.Cuando las primeras movilizaciones de masa en los años 50 sorprendieron a la dictadura militar fascista,esta pudo todavia aprovechar el intenso crecimiento economico que se producia en la europa capitalista para iniciar un crecimiento economico real y una flexibilizacion de las estructuras e instituciones a fin de contener al movimiento de masas.La dictadura militar fascista fue transformandose en una dictadura bonapartista,aunque conservando muchos de los - rasgos fascistas que la habian caracterizado en la epoca inmediatamente posterior a la guerra civil.

Las fuerzas politicas que habian protagonizado el golpe militar fascista,resultaban demasiado debiles para poder oponerse a la evolucion de la Dictadura bajo- la presion del movimiento de masas,pero eran todavia lo suficientemente fuertes- para oponerse a la desaparicion de las estructuras e instituciones que habian - forjado(CNS,SEU,Falange-Movimiento,Cortes...) y que han sido mantenidas en lo fundamental.De este modo se explica la permanencia del aparato forjado por las fuerzas del 18 de Julio,con una continuidad en la camarilla franquista y sin que haya sido posible la creacion de otros equipos politicos de recambio para el gran- capital.Apoyado en este aparato,Franco ha podido mantener una cierta independen-

cia con respecto a las diversas fracciones de la burguesia,desarrollando un papel bonapartista,de arbitro,entre las mismas.La posibilidad de desarrollar este papel esta condicionado por el movimiento de masas,que si bien ha sido demasiado fuerte para ser reducido a la pasividad y ha impuesto su presencia a traves de movilizaciones cotidianas,es todavia demasiado debil,falto de experiencia y careciendo de direccion revolucionaria para derribar a la Dictadura,que cuenta con un aparato - de represion perfectamente engrasado.

Pero bajo la crisis politica de la Dictadura se esta desarrollando una crisis social global.La burguesia española,durante la decada de los 60,ha conseguido un desarrollo economico real,pero ha sido incapaz de realizar las transformaciones - economicas estructurales que le hubieran permitido reducir la explosividad de las contradicciones sociales,heredadas unas del pasado y creadas otras nuevas por este mismo desarrollo.Lo anterior,si bien ha permitido retrasar la explosion social que el final de los años 50 hacia preveer rapido,ha significado,tambien,el reforzamiento y rejuvenecimiento del proletariado que se ha repuesto,paulatinamente,de la derrota que supuso la guerra civil.La base social que durante la misma habia - encontrado el franquismo en ciertos sectores y regiones ha sido profundamente transformada por el proceso de industrializacion y de emigracion del campo a la ciudad. A la vez han hecho su aparicion nuevos aliados del proletariado:una masa estudiantil combativa y capas de tecnicos y trabajadores intelectuales que se radicalizan progresivamente.

6. El ascenso de las luchas obreras y de otros sectores explotados y oprimidos,especialmente a partir de 1970,es lo que profundiza sin cesar la crisis politica de la Dictadura.Sus instituciones son cada vez menos aptas para asegurar el con - trol y la represion de las masas.Las normas de regulacion de conflictos colecti - vos se demuestran ineficaces,la CNS es desbordada cada vez mas ampliamente,la "participacion" estudiantil ha fracasado,la contestacion crece en el interior de las diversas asociaciones y colegios profesionales,etc.Es indudable que si el movimiento los desborda progresivamente,estos cauces de control,lejos de ser utiles,se - convierten en perjudiciales y facilitan la autonomia y politizacion del movimiento.Pero a la vez toda apertura corre el riesgo de estimularlo mas aun.El gran capital ha optado por cerrar toda "liberalizacion" y aumentar la represion.Sin embargo,mientras el movimiento siga en ascenso,esta no es tampoco una salida.

Esta ausencia de salida estimula el malestar en los mismos pilares del regimen La Iglesia,surcada de contradicciones,ensaya un distanciamiento del Estado franquista apoyandose en el Vaticano.El Ejercito,aunque sea el sector menos afectado y solo sean visibles las divisiones a nivel de los altos mandos,debera verlas profundizar y extender a nuevos sectores a medida que el gran capital le haga jugar su papel represivo con mas intensidad.Las distintas fuerzas politicas que han sostenido al regimen del 18 de Julio estan en proceso de progresiva gragmentacion - y enfrentamiento,sin que el gran capital se reconozca en una de ellas(ni siquiera el Opus),a la vez que la existencia de la Dictadura hace muy dificil la creacion de partidos politicos de recambio.

Estos enfrentamientos y divisiones no significan,sin embargo,ninguna paralisis del aparato represivo cuyo perfeccionamiento y utilizacion no ha hecho mas que - intensificarse con el ascenso del movimiento de masas.Asi,el Estado de Excepcion de 1970 se convirtio en permanente y clandestino con la reforma de la Ley de Orden Publico y del Codigo de Justicia Militar.Han seguido los disparos contra manifestaciones,la ocupacion de universidades y fabricas por la policia,la guardia civil y la BPS o la marina(Bazan),han aparecido las primeras policias patronales y bandas fascistas.Los decretos de julio del 72 han sustituido la fracasada "participacion"estudiantil por la represion academica.El nombramiento de Carrero Blanco como presidente del Gobierno despues de la muerte de Franco es el simbolo de la voluntad del gran capital de mantener este endurecimiento represivo.

Y es que sin posibilidad de concesiones economicas y sociales importantes a - las masas,la burguesia no puede tolerar un ascenso del movimiento no ya en una - republica democratica sino ni siquiera en un estado fuerte seudo-democratico del tipo gaullista.La burguesia teme que la concesion de unas libertades democraticas en lugar de canalizar a los trabajadores hacia objetivos reformistas sirvan para una extension de sus luchas y para acrecentar su caracter anticapitalista.Es evidente que en un contexto de ascenso de las luchas de masa una parte de los jefes militares se sentiran tentados a imponer una dictadura militar abierta,tipo Grecia comportando una represion masiva sobre la vanguardia.Sin embargo, la importancia social del proletariado,de una parte,y la fase de ascenso del movimiento por otra, asi como el peso creciente de una nueva vanguardia en ruptura con la politica colaboracionista preconizada,fundamentalmente,por el PCE,determinan que el desenlace mas probable de una tentativa de este tipo fuera el desencadenamiento de una guerra civil,en lugar de servir para sofocar durablemente y sin riesgo el movimiento de masa.El gran capital es demasiado realista para arriesgarse en lo inmediato a jugar esta carta.

Las polemicas actuales entre las fuerzas burguesas significativas,tienen de - comun el acuerdo en mantener lo esencial de la Dictadura,conscientes de que solo tienen posibilidades realistas de sobrevivir en el marco de la misma,mientras dure el ascenso del movimiento de masas y de que,sin embargo, esta ya no es el instrumento eficaz de antes.Lo que esta en discusion es como asegurar la transicion del bonapartismo de Franco al de la Monarquia Juancarlista,mucho menos eficaz,y que no podra mas que exacerbar todas las contradicciones actuales.El impasse del Gobierno del 69,encargado de llevar a termino la institucionalizacion de la monarquia,la polemica sobre el presidente del Gobierno,las Asociaciones,etc.,que - pueden dividir a la burguesia en un momento dado,no traspasan,sin embargo,los umbrales de la Dictadura.Los buenos consejos de los politicos de la oposicion democratica o los ofrecimientos del PCE son mas desoidos que nunca.

Lo fundamental de la situacion es que tanto las medidas represivas,que es el camino que la dictadura ha escogido como fundamental,como los todavia posibles intentos "integradores",juegan en el sentido de la politizacion del movimiento - de masas,es decir,en favor del derrocamiento revolucionario de la Dictadura.Es - en este sentido en el que puede hablarse del crepusculo del franquismo.

7. La politica del PCE se inscribe en la perspectiva del desplazamiento del franquismo bajo la presion de masas a traves del llamado "Pacto por la Libertad". Esta politica,basada en la "coexistencia pacifica",se realiza en el marco de un proceso muy avanzado,por parte de la direccion carrillista,de acomodacion a la - burguesia.La antigua orientacion de "defensa de la URSS",ha sido sustituida por la conquista de una "democracia avanzada" desde la cual evolucionar gradualmente hacia el socialismo.Algunos conflictos con la burocracia de la URSS,como la condena de la invasion a Checoslovaquia,hay que entenderlas,principalmente,como un deseo de demostrar la no supeditacion del PCE al Kremlim,de que en el proyecto - de un "socialismo con rostro humano",en el que los partidos burgueses serian legales,existirian las garantias de la no repeticion de un "golpe de Praga".Solo - secundariamente esta contestacion a la burocracia del Kremlim esta destinada a - recoger algunas presiones de izquierda de su base.Sin embargo este acercamiento a la burguesia no significa una ruptura con la burocracia sovietica que sigue - siendo el factor determinante de la orientacion del PCE.De producirse esta ruptura abriria en el interior del PCE una crisis de consecuencias incalculables.La - escision de Lister,hot estabilizada,y apoyada en un primer momento por la burocracia sovietica constituye un serio aviso a las veleidades independentistas de Carrillo.

La perspectiva institucional que ofrece el pacto por la libertad:el gobierno provisional de amplia coalicion con la burguesia,que deberia asegurar las libertades democraticas,la amnistia y la convocatoria de unas Cortes Constituyentes,deberia permitir,segun la direccion carrillista,un desplazamiento de la Dictadura

en el que el movimiento de masas no jugaria mas que un papel demostrativo y de presion, respetando el marco del Estado burgues y de la propiedad privada que el PCE se compromete a defender. La funcion objetiva de esta linea es, evidentemente, canalizar el ascenso del movimiento de masas hacia objetivos compatibles con la supervivencia del regimen capitalista, en el sentido de reforzar las ilusiones reformistas y gradualistas propagadas por una ala de la Dictadura.

Esta politica encuentra sin embargo grandes dificultades para su realizacion practica. El actual ascenso del movimiento de masas contra la Dictadura, el debil grado de control organizativo del PCE sobre el mismo y la existencia de unos organismos de vanguardia amplia unitarios y abiertos, como las CCOO, asi como la aparicion en las luchas de asambleas y comites responsables o elegidos en ellas, determinan una posibilidad de autonomia bastante importante del movimiento de masas con respecto a la direccion carrillista, desbordandola en la lucha en un numero creciente de ocasiones. En el mismo sentido juega el desgajamiento de una vanguardia cada vez mas amlia en las Universidades y empresas, con creciente peso en el interior mismo de las CCOO, que habiendo roto con la politica colaboracionista del PCE encuentra una audiencia cada vez mayor en sus iniciativas de lucha.

Estos factores y la necesidad de atenuar las contradicciones en su propia base que se hace eco, aun de modo deformado, de las necesidades del movimiento, obligan al PCE a una cierta flexibilidad tactica: imposibilidad de excluir a los grupos revolucionarios del movimiento obrero, admitir, verbalmente, el caracter abierto y unitario de CCOO, frentes unicos circunstanciales con grupos de extrema izquierda en ciertas condiciones, etc. Si en determinadas condiciones ciertos grupos locales del PCE pueden sufrir, a consecuencia de lo anterior, una izquierdizacion que puede ser capitalizada por los mr, ello no significa la posibilidad de una izquierdizacion del conjunto del PCE, cuya evolucion se produce con un marcado caracter derechista, de adaptacion a la propia burguesia. Pero si es un exponente de que su linea politica no solo es derechista sino tambien utopica. Y ello en un doble sentido. Por una parte, es una politica incapaz de derribar la Dictadura y una vanguardia se da cuenta cada vez mas claramente de ello, por otra, la incapacidad del PCE para controlar efectivamente el movimiento de masas evitando el desbordamiento de su politica colaboracionista, es una razon decisiva para las diversas fracciones de la burguesia para rechazar los continuos ofrecimientos de pactos de Santiago Carrillo a cambio de un control del movimiento que es evidente que no posee.

8. La maduracion de una situacion prerrevolucionaria en el Estado español y la incapacidad del PCE y el resto de organizaciones tradicionales para dar una respuesta efectiva a la misma, son la base sobre la que se apoya la aparicion de una nueva vanguardia con caracter de masa, que busca una orientacion politica al margen de los aparatos tradicionales y es capaz de iniciativas politicas autonomas de los mismos. El surgimiento de esta nueva vanguardia se inicio a raiz del cambio de coyuntura economica y politica de 1967, de la experiencia practica que centenares de estudiantes y jovenes obreros realizaron de la politica colaboracionista preconizada por las organizaciones tradicionales y que llevo a la crisis de los sindicatos democraticos y de las CCOO. El incremento de esta nueva vanguardia, su relacion de fuerzas con el PCE y su audiencia de masas se mostro de forma clara en el exito de la campaña de la extrema izquierda por el boicot a las elecciones sindicales en mayo de 1971, que fue seguida por sectores significativos de la clase obrera en todo el Estado. Posteriormente la extension y la importancia de una serie de luchas desbordando la politica del PCE han ido dando la medida de su potencial. En sus diversos componentes esta nueva vanguardia con caracter de masa constituye, de modo objetivo, la expresion politica de las aspiraciones anticapitalistas, mas o menos confusas, de una base social en desarrollo en las empresas, en el movimiento obrero organizado, en la juventud obrera y estudiantil y en diversas capas de la poblacion. En este sentido su existencia es irreversible y consti

tuye un dato estructural del periodo de una importancia decisiva.

Las modalidades distintas de la crisis del estalinismo en los diversos sectores del movimiento de masas, los ritmos diferenciados de la radicalizacion de la vanguardia en los mismos y su caracter en gran parte espontaneo, dan lugar a una gran heterogeneidad del nivel de conciencia en el seno de esta nueva vanguardia con caracter de masa. Si bien es capaz de romper con la politica de colaboracion de clases, no se acerca espontaneamente al marxismo revolucionario. Es mas, la debilidad de la organizacion m-r, permite que el estalinismo, en su misma crisis, siga marcando a numerosos sectores de la nueva vanguardia con deformaciones politicas de diverso tipo que, de estabilizarse, pueden comprometer el potencial revolucionario de numerosos luchadores.

El crecimiento de las organizaciones de extrema izquierda, que organizan o influencian a una parte de la nueva vanguardia, y sus deformaciones ultraizquierdistas, centristas, espontaneistas, etc., son un exponente a la vez del desarrollo de esta nueva vanguardia y de su confusion politica. La fluctuacion de su influencia ligada a los avances de la lucha de clases y su propia inestabilidad organizativa permiten afirmar que la intervencion de los m-r, ya en la fase actual, debe ser un factor decisivo en la clarificacion politica de esta nueva vanguardia y en el desarrollo de su potencial revolucionario.

SIGUE ->

9.- El constante reforzamiento de esta nueva vanguardia no significa automáticamente un declive de la influencia de masas del PCE. Por una parte esta nueva vanguardia es todavía minoritaria con respecto al mov. obrero organizado. Por otra parte el peso actual del PCE y su influencia sobre el mov. obrero organizado determinan que a medida que masas cada vez más amplias entran en acción, que capas todavía nuevas del proletariado y de la juventud empiezan a politizarse, la variante más probable es que paralelamente a la pérdida de la influencia del PCE en el seno de la vanguardia, su influencia se extenderá a masas que han entrado recientemente en la lucha, todavía poco politizadas y con poca experiencia. Númericamente esto significa un reforzamiento y no un debilitamiento del PCE. Lo anterior no significa una contradicción con la necesidad de destruir la influencia del PCE como condición del triunfo de la revolución. Significa tomar en cuenta las formas concretas en que se realiza la politización de las masas, la distancia entre la combatividad y la conciencia de las mismas y por tanto, entre desbordamientos en la acción de la política del PCE y consolidación de una conciencia de clase revolucinaria; comprender que esto último va estrechamente ligado a la capacidad de la vanguardia m-r, para, teniendo en cuenta las favorables condiciones objetivas y las necesidades del mov., apoyarse en el surgimiento de la nueva vanguardia para tomar iniciativas que desborden cada vez más sistemáticamente al PCE; que el conjunto de este proceso solo puede ser asegurado por la construcción de un partido marxista revolucionario. Esta es nuestra tarea central en función de la cual determinanos todas las otras.

10.- La dinámica que apuntan los combates sctuales, con su tendencia a la politización y la generalización, va a significar el desarrollo de huelgas políticas de masa más importante que el pasado Burgor, debido tanto a la mayor extensión y radicalización de las luchas actuales como a la necesidad de superar el obstáculo represivo que representa el endurecimiento de la dictadura. Es a través de la experiencia en estos combates como la clase obrera y las masas podran adquirir la capacidad para organizar una Huelga General Revolucionaria, es decir una huelga política de masas con caracter insureccional capaz de derrocar a la dictadura. Esto exigirá un desbordamiento generalizado de la política colaboracionista del PCE, el desarrollo de formas de acción directa y de organización autómoma de las masas para lo cual será necesaria la existencia previa de una amplia vanguardia revolucionaria dentro de la cual los m-r pueden no ser hegemonicos pero cyuya influencia política ya en este momento constituya un factor de primer orden para el desarrollo efectivo de un proceso de rev. permanente.

Porque la dictadura solo podrá ser derrocada por la acción revolucionaria de las masas, afrontando el Estado burgués y su aparato represivo, ocupando las fábricas y las tierras y amenazando la propiedad capitalista. Esto significará la apertura de un proceso de revolución permanente que pondrá a la orden del día la instauración

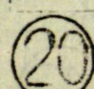
de una República Socialista y no la estabilización de ninguna etapa= intermedia de democracia parlamentaria burguesa. Y ello porque el -- derrocamiento de la dictadura planteará de modo concreto ante las -- masas que para asegurar sus reivindicaciones, para evitar el sabotaje sistemático de la economía por la burguesía y su golpe contrarrevolucionario, será necesario hacer profundas incursiones en la propiedad privada, destruir el estado burgués (burocracia, ejército, policía),.... y consolidar el poder de los consejos obreros convirtiéndolo en el único poder en el marco de una República Socialista.

Sin embargo, afirmar que el derrocamiento del franquismo abre un= proceso de revolución permanente no significa que la única forma de = gobierno que pueda suceder inmediatamente a la dictadura franquista= sea la dictadura del proletariado. Si la burguesía se ve confrontada a un potente mov. de masas que adopta formas insurreccionales cada vez más claramente, entonces no tendrá nada que perder y si un -- tiempo precioso a ganar (unos pocos meses pueden ser suficientes) -- ofreciendo a los trabajadores el señuelo de unas libertades democráticas restablecidas. Por lo tanto, la perspectiva de un proceso de= revolución pernanente incluye y no excluye la posibilidad de un reestablecimiento temporal de las libertades democráticas, como subproducto del ascenso del mov. rev. del proletariado.

Durante este intervalo, la burguesía prepararía febrilmente los= medios para un aplastamiento sangriento del proletariado a fin de -- restablecer la relación de fuerzas a su favor. La vanguardia proletaria deberá utilizar este breve periodo para conpletar la organización de las masas en organos de doble poder (Consejos, milicias), y para rforzar su influencia entre las masas a fin de prepararse al -- enfrentamiento inevitable con las maximas posibilidades de victoria= en fin, para acelerar la construcción del Partido Revolucionario.

Seria muy peligroso para el proletariado confiar, ya sea en un -- periodo enel que tranquila y pausadamente podria prepararse para -- el asalto final, o siquiera en cualquier extrapolación incorrecta -- del cliché de 1917 que redujera los enfrentamientos armados con el= ejército solamente al momento culminante de la crisis revolucionaria (los soviets extendidos y consolidados en todo el pais y con los bolcheviques en mayoría en gran parte de ellos). Es necesario partir -- del desarrollo real de la lucha de clases y, en el estado español, = despues de experiencias como Burgos, Seat, Ferrol, Vigo, etc, esto = significa que la preparacion de una insurrección armada victoriosa = del proletariado deberá combinar el trabajo revolucionario dentro -- del ejército para su disgregación y adhesión de los soldados al campo del proletariado, con la autodefensa armada de las masas (mediante piquetes y otros organismos más permanentes que prefiguren las -- milicias obreras armadas) y las acciones armadas de la vanguardia -- ligadas con el desarrollo del movimiento de masas.

Para popularizarse el conjunto de esta perspectiva de revolución per



manente los m.r. utilizamos la formula propagandistica del Gobierno= de los Trabajadores que, en el momento actual definimos por medio -- del lenguaje de consignas democraticas anticapitalistas que debera= llevar a termino y por su apoyo en las organizaciones de masas que -- hayan protagonizado el derrocamiento de la dictadura. Esta formula - de gobierno que proponemos tras el derrocamiento de la dictadura, -- oponiendola a cualquier formula de gobierno burgués o de coalicion = de las organizaciones tradicionales con la burguesía, no significa = todavía la dictadura del proletariado, es una consigna transitoria = destinada ha hacer el puente entre la realidad de un estado burgués= desbordado por la movilizacion revolucionaria de las masas y la dictadura del proletariado cuya necesidad no es comprendida todavía por la mayoria de estas masas. Para ello sera evidentemente necesario -- que la formula de Gobierno de los Trabajadores deje de ser un termino propagandistico para ser una consigna concreta de acción.

11.- Para traducir en la practica esta perspectiva los m. r. debemos desarrollar desde ahora una serie de tareas destinadas a que los -- combates actuales de masas sean capaces de desarrollarse hasta la = forma de una Huelga General Revolucionaria que derroque a la dictadura, y de asegurar despues con exito el enfrentamiento decisivo con el estado burgués, para su destrucción y su sustitución por la dictadura del proletariado. Esto significa un trabajo sistematico para: a) generalizar y unificar los combates obreros, unir a los mismos = la moviliazción de otros sectores explotados y oprimidos a la lucha= contra la dictadura; b) politizar y dar contenido anticapitalista = a estos combates de masa, fundamentalmente, a traves de la introducción de reivindicaciones democraticas y transitorias que atenten cada vez más directamente contra las bases del poder burgués; c) desarrollar la autodefensa de masas desde las formas elementales actuales hasta la formación de milicias obreras; d) potenciar el desarrollo de CCOO, de comites elegidos y revocables y el transcrecimiento de ambos en organismos de dualidad de poder en el curso del derrocamiento de la dictadura, creando asi una situación revolucionaría.

Se trata pués de establecer un puente entre la situación actual= y el estado de conciencia de las masas y la toma revolucionaria del poder que la crisis del franquismo pone al orden del día. Para ello impulsamos un conjunto de consignas economicas, democraticas y transitorias, junto con lemas socialistas en forma de programa de acción cuya concepción general queda determinada por las tareas citadas anteriormente, pero cuya concreción en consignas de acción precisas -- es función tambien del estado actual de la organización m.r. y de su tactica de construcción del Partido.

12.- A la hora de plantearnos el cumplimiento de estas tareas debemos rechazar dos tipos de ilusiones. La ilusion espontaneista que = cree que por la logica misma de la lucha las masas obreras acabaran por eliminar sus carencias subjetivas, plantearse unprograma global de reivindicaciones transitorias y resolver el problema de la toma=

del poder. Debemos rechazar también la ilusión propagandista que confía en elevar la conciencia del proletariado solo a través de la más amplia difusión de la propaganda comunista.

Para nosotros lo que hace objetivamente posible la eliminación progresiva de las carencias subjetivas del proletariado en la maduración de una situación prerevolucionaria en el Estado español. Pero aprovechar efectivamente estas posibilidades objetivas solo es posible por medio de una orientación global, programática, estratégiaa, y táctica de la organización m-r y a través de su implantación progresiva en la clase a caballo de su acción, de su agitación y su propaganda.

Frente a las ilusiones propagandistas nosotros creemos que las masas solo pueden aprender a través de la acción. Los m-r deben pues formular reivindicaciones que partan de las necesidades sentidas por amplias masas y defenderlas en la lucha, sin preocuparse si son compatibles o no con el sistema capitalista. En la medida que las reivindicaciones elementales de las masas se enfrentan en cada momento con un capitalismo en putrefacción, los m-r formulan un sistema de reivindicaciones transitorias que parten de las condiciones actuales y la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y que conducen invariablemente a una sola y única conclusión: la conquista del poder por el proletariado.

Frente a las ilusiones espontaneistas afirmamos que el desarrollo de una dinámica de transición no tiene nada de "natural". Al contrario, la introducción de reivindicaciones transitorias en la lucha del proletariado necesita de la existencia de una vanguardia m-r que, gracias a su comprensión de la realidad, sea capaz de elaborar un sistema de reivindicaciones adecuado a la situación. De difundirlo mediante la propaganda y la agitación entre los trabajadores avanzados y las masas e incorporar a una fracción importante de estos trabajadores avanzados a la organización m-r como condición de poder conquistar el suficiente prestigio y autoridad entre los obreros y asumir la dirección de las masas en ocasión de combates generalizados. Esto habrá exigido de la organización m-r que, con bastante anterioridad, por lo menos en ciertos momentos y lugares, haya sido capaz de desencadenar luchas y acciones, aún parciales, que demuestren prácticamente a estos trabajadores avanzados y a las masas en lucha la eficacia de la política y organización m-r.

Nosotros creemos que para la resolución de las tareas que plantea la crisis del franquismo debemos ser capaces de desarrollar desde hoy mismo un conjunto de actividades de propaganda, agitación, e intervención práctica en las luchas que podemos resumir en :

a) Apoyar y participar en las luchas cotidianas de los obreros y otras capas explotadas y oprimidas, incluso las que partan de las reivindicaciones más modestas, favoreciendo su desarrollo y generalización por medio de la acción directa de masas. Introducir las consignas democráticas y transitorias que son capaces de asegurar su politización y transcrecimiento. Remitir sistemáticamente toda la propa-

ganda y agitación obrera a la problemática de conjunto del Programa de transición.

b) Favorecer la autoorganización de las luchas obreras impulsando el desarrollo de CCOO., el surgimiento de comités elegidos y revocables y de las formas de coordinación más elevadas posible de estos organismos en función de las necesidades del mov. y en vistas a favorecer su transcrecimiento a organismos soviéticos durante la crisis revolucionaria.

c) Educar sistemáticamente a la vanguardia y a las masas en la necesidad de desarrollar la autodefensa de las luchas contra las agresiones de la Dictadura. Impulsar el desarrollo de piquetes de autodefensa en las luchas, de destacamentos especiales permanentes ligados a CCOO, etc. Propaganda sistemática por el armamento de los trabajadores y la insurrección armada.

d) Desarrollar una actividad antimilitarista general e iniciar el trabajo en el seno del Ejército.

e) Desarrollar una actividad unitaria impulsando la realización de frentes únicos, aun circunstanciales, con el PCE y con grupos de extrema izquierda. Proponer la realización de formas concretas de f. u. de clase para el derrocamiento de la Dictadura y el capitalismo, oponiéndolo a todo tipo de colaboración de clase con la burguesía.

f) Educar sistemáticamente a la vanguardia obrera en una concepción revolucionaria de la toma del poder. Defender propagandísticamente la consigna del Gobierno de los Trabajadores como única alternativa eficaz a la Dictadura.

g) Organizar una agitación y propaganda antiimperialista y antiburocrática sistemática e impulsar acciones prácticas de solidaridad internacionalista.

h) Propagar sistemáticamente nuestro modelo de socialismo, nuestra concepción de la democrácia socialista, del Estado Obrero y de la autogestión democrática y centralizada de la sociedad.

Con el desarrollo de este conjunto de actividades que corresponden al método del Programa de Transición es posible empezar a reducir la diferencia entre el alto nivel de combatividad obrera y la debilidad del nivel de conciencia, preparando las condiciones para que la crisis prerrevolucionariasque abrirá el derrocamiento de la dictadura encuentre en el seno del movimiento obrero a una vanguardia revolucionaria y educada capaz de conquistar a las masas a la tarea de la toma del poder.

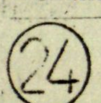
13.- Se trata en definitiva de empezar a resolver el problemà de la fusión entre la vanguardia obrera y el m-r, de la construcción de una organización m-r implantada en la clase. Iniciar actualment e

esta tarea significa psra la LCR apoyarse en los sectores más avanzados de la vanguardia obrera, y estudiantil, en definitiva, conquistar la hegemonía sobre la nueva vanguardia con carácter de masa que ha aparecido como consecuencia de la crisis conjunta del capitalismo y del stalinismo.

Para ello debemos basarnos en nuestro análisis de la dialéctica actual de politización de las luchas obreras, que se expresa entre: a) la ampliación de una vanguardia social con carácter de masa; b) el reforzamiento de los m-r en su seno; c) la participación creciente de estos en las luchas obreras; d) el alcance de su agitación y propaganda general; e) sus iniciativas prácticas para multiplicar las experiencias de autodirección de las luchas obreras y la orientación de estas hacia reivindicaciones trnsitorias que abarquen a sectores de masa cada vez más amplios, desbordamdo la política colaboracionista de los aparatos burocráticos.

Apoyarse en la hegemonía de los m-r sobre la nueva vanguardia con carácter de masa para reinvertirla en la movilización del conjunto del mov. obrero sobre consignas que corresponden a la situación objetiva, desbordando la política de las organizaciones tradicionales se aparta por igual de las concepciones izquierdistas y oportunistas de derecha. Las concepciones izquierdistas que se apoyan en la nueva vanguardia, parten de una incomprensión del mov. obrero organizado que, salvo desbordamientos puntuales, permanece mayoritariamente bajo la influencia de las organizaciones tradicionales. Tiene la ilusión de construir una alternativa al mismo, no contaminada por estas direciones, y de hecho aislan de las masas a los sectores de la nueva vanguardia que influencian comprometiendo todas sus posibilidades. Las concepciones oportunistas de derecha, ignoran la realidad o las posibilidades de la nueva vanguardia guiiandose sólo por las deforaciones políticas que la cruzan (centristas, ultraizquierdistas, etc.) negandose a apoyarse en la misma o condenándola simplemente. La lógica de estas posiciones, que son a menudo teorizadas en forma de considerar el f,u. como una estrategia, conducen a favorecer el mantenimiento de la influencia de las organizaciones tradicionales en el mov. obrero.

14.- Definir que la tactica de los m-r pasa por la conquista de la hegemonía sobre la nueva vanguardia no es todavía suficiente. Es necesario pasar al análisis concreto de las formas específicas y diferenciadas que toma esta radicalización entre la vanguardia obrera organizada en CCOO, la juventud obrera, la juventud estudiantil o en otros sectores periféricos como son maestros, proferores, etc. Y ello porque nuestra concepción no tiene nada que ver con el propagandismo, porque la conquista de esta vanguardia es imposible sin que luego la experiencia de la justeza de nuestra política y organización, lo cual solo es posible dando una respuesta revolucionaria y, por tanto, eficaz a las luchas a través de las cuales se forja esta vanguardia y tomande como punto de partida su estado actual de conciencia.



Por último es necesario explicitar que una táctica de construcción del Partido no puede hacer abstracción de las propias fuerzas de los m-r como un factor determinante para seleccionar las tareas que son capaces de impulsar efectivamente. La táctica de construcción del Partido que se apoya en la conquista de la hegemonía de la nueva vanguardia corresponde a una fase particular de la construcción del P., aquella en que se ha superado el estado de grupo propagandista pero que la organización m-r no constituye todavia un polo de atracción suficientemente fuerte para los trabajadores radicalizados que permita su afluencia directa al mismo y su crecimiento orgánico. Esta táctica es táintimamente relacionada con nuestro análisis de que los fenómenos de radicalización actual se desarrollan principalmente fuera de las organizaciones tradicionales aunque no todavía alrededor de un polo m-r, y que este proceso tiene repercusiones importantes en el seno mismo de las organizaciones tradicionales. La organización m-r es no obstante un factor determinante para el exito de este proceso tanto dentro como fuera de las organizaciones tradicionales.

Para construir el Partido será necesario ganar al m-r a la mayoría de los trabajadores avanzados, de los cuadros organizadores de la clase. Es evidente por tanto que, en las condiciones del Estado español va a ser necesaria ganar a franjas de militantes que actualmente se encuentren en grupos de extrema izquierda y también en el interior del PCE.y organizaciones tradicionales. Sin embargo para que estos militantes abandonen a su antigua dirección, va a ser necesario que los m-r sean capaces de demostrar la corrección de su política no solo en la propaganda, la agitación y la dirección de luchas puntales sino en la dirección de sectores significativos del mov. obrero por medio de una implantación obrera ya importante.

15,- Asi pues la táctica de construcción del P. viene determinada por varios factores: las tareas objetivas que plantea la crisis de la dictadura franquista, la relación de fuerzas entre las clases, entre la clase obrera y las direcciones tradicionales, entre la influencia de los m-r en la nueva vanguardia y las masas para desbordar a los apartos burocráticos.

Es en función de todos estos factores en el momento actual de la lucha de clases que la conquista de la hegemonía política de los m-r sobre la nueva vang. y su inversión en la movilización de grandes sectores del mov. obrero en una línea de lucha de clases debe basarse en una tactica que combine a la vez act iviades unitarias y de desbordamiento.

Por una parte es necesaria una actividad autónoma de la LCR planteando la lucha por consignas que corresponden a la situación objetiva y que las organizaciones tradicionales eluden o boicotean abiertamente. Dentro de esta actividad juegan un papel muy importante las iniciativas políticas centrales, que permiten uma concentrcion de las fuerzas de los m-r, apareciendo como organización centralizada frente al estado español

tado español burgués, como alternativa al P.C.E. a este nivel y permiten reforzar la relación de fuerzas con respecto a la extrema izquierda y combatir a la vez al sectorialismo y al economicismo. Para ampliar la audiencia de masas de estas iniciativas será necesario apoyarse= por una parte en la realización de frentes únicos circunstanciales con organizaciones de extrema izquierda, y, por otra parte en la movilización de una franja del movimiento estudiantil.

El f.u. circunstancial con organizaciones de extrema izqierda, pretende alcanzar dos objetivos. En primer lugar potenciar la movilizacion de los sectores más amplios posibles de la nueva vanguardia. En segundo lugar ganar la hegemonía sobre esta vanguardia destruyendo la influencia de las posiciones centristas, ultraizquierdistas, etc, gracias a la combinación de la lucha ideológica con la demostración práctica de la efectividad de la política y organización m-r.

La movilización de una franja importante del movim. estudiantil en= torno a las iniciativas políticas de los m-r, se apoya en la radicalización políticade una amplia vang., capaz de arrastrar a sectores de masa del movimiento. Impulsar esta movilización, que permite empezar a forjar la alianza revolucionaria con el proletariado, exije de los m-r una línea de intervención de masa en el mov. est. que , partiendo de== su problemática específica y de la organización de su resistencia contra la dictadura, facilite a la vez el sostenimiento de las iniciativas políticas de los m-r por parte de amplios sectores del mov. Se trata en definitiva de ligar nuestro trabajo de masas en este sector con= las tareas de construcción del partido que, en la etapa actual se dirije fundamentalmente a la implantación obrera. Este criterio es decisivo tambien para seleccionar los sectores periféricos en radicalizaciónsobre los que es posible intervenir, así como el tipo de intervención a desarrollar en los mismos y constituye el eje fundamental de la dialéctica de los sectores de intervención.

Esta actividad de desbordamiento de la política colaboracionista no busca cortarse de la parte del mov. obrero influenciado por las organizacines tradicionales, sino crear las condiciones para llevarlo a la lucha, ya sea al margen del PCE, ya sea forzándolo a la unidad de acción.

Para ello será necesario por una parte, una actividad política sistemática en el seno de CCOO, como condición indispensable para atraer= a las iniciativas tomadas sobre la base de la política revolucionaria= a la totalidad o a parte de las mismas.

Por último, la debilidad organizativa del PCE, la organización de== la vanguardia obrera en CCOO que facilita la autonomía del mov. para== desbordar la política del PCE, el ascenso del sentimiento unitario, la capacidad de iniciativa de la nueva vanguardia y la influencia de los m-r en ella, hacen dificil para el PCE, sin arriesgarse a una pérdida= de influencia y a conflictos internos, negarse a secundar una acción== unitaria ante agresiones muy claras de la dictadura, que sea desarro—



llada por sectores importantes de masas con métodos de lucha de clases. Por ello será necesario, en todas las ocasiones de este tipo que se presenten, tomar la iniciativa y proponer la realización de frentes únicos en los que se comprometa el PCE.

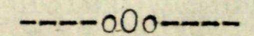
16.- Las estructuras organizativas que los m-r potenciamos en los diversos sectores de intervención deben corresponder a la tarea que nos hemos fijado de conquista de la nueva vang, a través de su educación en un trabajo de masas que esté íntimamente relacionado con nuestra táctica de construcción del P. Estas estructuras vendrán pues determinadas por las caracteristicas del medio en que intervienen, por el proceso específico de radicalizacion que allí se produce, por nuestra táctica en el mismo y por el grado de desarrollo de la LCR.

17.-La definición de la táctica de construcción de la LCR permite concretar mucho más el programa de acción que la LCR puede y debe dotarse actualmente. Este programa cuya caracterización general deriva de las tareas que plantea la crisis de la Dictadura debe permitir no solo una propaganda general sobre las mismas, sino que debe ser un arma fundamental para la conquista de la vanguardia nueva. Debe por tanto dar respuestas concretas a las preguntas que esta vanguardia se hace sobre la potenciación y desarrollo de luchas de masa que apunten cada vez más claramente al derrocamiento de la dictadura y el capitalismo. Debe también tener en cuenta que una selección de los sectores de intervención viene determinado en función de la táctica de construcción del partido y que ésta influencia también el trabajo de masas a realizar en los mismos. Por último la implantación efectiva de la LCR y su experiencia en la lucha de masas es fundamental para la concreción de este programa de acción.

Por tanto debemos distinguir entre el programa deacción que actualmente puede y debe tener la LCR y el Programa de Transición de la revolución española, no en su concepción general o propagandista sino concreta, cuya elaboración necesita tanto de un mayor desarrollo de la lucha de clases (concreción de la consigna del Gobierno de Trabajadores, reivindicaciones concretas del mov. campesino, etc) como de la existencia de un partido revolucionatio implantado capaz de defenderlo en la lucha de masas.

Asimismo es necesario recordar que ya Trotsky advertía que el Programa de Transición adoptado en el Congreso fundacional de la IV Internacional no era un programa completo ya que en él no se habla de la revolución social, de la toma del poder a través de la indurrección, de la transformación de la sociedad capitalista en la Dictadura del Proletariadoy de esta en sociedad socialista y que, en resumen el Programa de Transición no conduce más que al umbral de la revolución socialista, no constituyendo por tanto más que una parte de nuestro programa fundamental, de nuestros principios de referencia. Es el conjunto de estos principios lo que preside la actividad de la org.

marxista revolucionaria y la educación de sus militantes, como condición misma, entre otras de la elaboración de un programa de reivindicaciones transitorias y de poder el paso de éstas a la Dictadura del Proletariado y la construcción del Socialismo. Es en torno a estos principios como se construye la LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA como Sección de la IV Internacional en el Estado español.





Resolución sobre intervención en el Movimiento Obrero organizado

I. Nuestra concepción de CCOO

A) NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS COMISIONES OBRERAS

1.- La recomposición del M.O. en el Estado español, despues de su destrucción en los años 30 y 40 por el franquismo, ha revestido, bajo la dictadura, características específicas. La inexistencia bajo la misma de sindicatos de masa u organizaciones similares que permitiesen la organización de la clase, incluso en su nivel más primario; el papel jugado desde su inicio por la CNS, apéndice del aparato estatal concebido como un instrumento de control y represión de las luchas obreras, la debilidad y fragmentación de los Partidos y organizaciones obreras; y, finalmente, las transformaciones estructurales llevadas a cabo bajo el franquismo, provocando el surgimiento de un proletariado jóven y numeroso, de extraordinaria combatividad; son los rasgos más importantes que caracterizan el marco en que ha tenido lugar esa recomposición del M.O. Desde el inicio de su movilización a finales de la década de los 50 e inicios de los años 60, el proletariado se ha visto obligado a dotarse de instrumentos capaces de hacer frente a la situación, de impulsar y organizar sus luchas, construyendo semiespontáneamente organismos unitarios, calcando la estructura misma de la empresa, que serán generalmente conocidos con el nombre de Comisiones Obreras.

2.- En algunos puntos, como en Vizcaya, organismos de este tipo aparecen ya desde finales de los años 50, agrupando a los luchadores obreros al margen de la CNS; en otros, como en Asturias en 1962, su surgimiento generalizado, está intimamente ligado con las Asambleas obreras; finalmente, en otros lugares como Barcelona, Madrid y Sevilla, los obreros más combativos se agrupan alrededor de los enlaces y jurados "honrados" para presionar sobre las negociaciones de convenios.

Sobre la base de estas experiencias desiguales y al calor del poderoso movimiento huelguístico de 1962, que partiendo de la cuenca minera asturiana se extendería por casi toda la peninsula, estos organismos harían la prueba generalizada de su capacidad para la lucha y para reagrupar unitariamente a una amplia franja de vanguardia que no estaría dispuesta a asumir la militancia en un partido asi como tampoco en un sindicato clandestino. Asi, las CCOO organizarán permanentemente toda una franja de obreros a distintos niveles: desde los que serán capaces de asumir una militancia regular, a los que sintiéndose de igual modo miembros de las CCOO tendrán una militancia más irregular y ocasional, a los que se reconocen en las CCOO, secundan sus iniciativas y, de hecho, solo militan en momentos de lucha, siendo también de "Comisiones". En funcion de su actuación en las luchas, las CCOO sufren permanentemente un proceso en dos tiempos: al calor de la acción son capaces de ampliarse notablemente con la incorporación de nuevos luchadores; despues de la lucha solo una parte, más o menos considerable, de esos nuevos luchadores permanecerá establemente organizada. Las CCOO conseguirán una audiencia y una influencia extremadamente más amplia que su base organizada a distintos niveles y la franja simpatizante. Sectores amplísimos de la clase reconocerán en las CCOO a sus genuinos portavoces en la lucha y apoyarán, de una u otra forma, sus iniciativas concretas. Son pues, el conjunto de estos factores los que han permitido hablar de las CCOO como un movimiento mucho más amplio que la franja establemente organizada.

Pero esto no explica aún todas las características de estos organismos. Su

actividad práctica no puede considerarse sin tener en cuenta la presencia en su interior de los partidos políticos; sin considerar cual de ellos es hegemónico y las relaciones de fuerza entre éste y los otros partidos, asi como la relación de todos ellos y la situación objetiva del movimiento y el estado de ánimo de las masas en cada situación. De otra parte, la estabilidad de las CC.OO. y su resistencia como organización permanente no son fruto únicamente de ser, en parte, un movimiento, sino que vendrá determinada por la presencia en su seno de militantes de partidos y organizaciones políticas.

3.- Será al calor de una nueva coyuntura, que expresarían las luchas de los metalúrgicos madrileños en 1964 alrededor del convenio colectivo provincial, cuando las CC.OO. lograrán una estabilidad definitiva. Esta nueva coyuntura se caracterizaría fundamentalmente por tres factores: a) cambio de la correlación de fuerzas entre las clases, que permitiría el paso de la presión de masas a la movilización de masas; b) los intentos "evolucionistas" de la dictadura, sobre la base de una situación económica en expansión, al calor del "boom" imperialista, y del "Plan de Estabilización"; c) la inexistencia de una vanguardia revolucionaria. En función pues de las posibilidades de esta coyuntura y a caballo de las ilusiones democráticas que provocaría en sectores amplios de las masas, el PCE sabrá conquistar la hegemonía en las CC.OO., apoyándose también en su superioridad política y organizativa. De este modo, las CC.OO. serán concebidas por su fracción hegemónica como una de las partes de un movimiento democrático más global, como una organización paralegal con el objeto concreto de transformar la CNS.

B) LAS CAUSAS DE LA CRISIS DE COMISIONES OBRERAS Y SUS RESULTADOS

4.- La agravación de la crisis imperialista a fines de los años 60, tendrá en el Estado español repercusiones amplificadas en virtud de la debilidad estructural del capitalismo. Tiene lugar una grave recesión económica y se acabarán los tímidos intentos "liberalizantes" e "institucionalizadores" de la dictadura, que, cada vez más, se transformarán en represión pura y desnuda.

Las CC.OO. educadas por la fracción PCE, hegemónica en su dirección, en una dinámica legalista y peticionaria, de marcado caracter reformista, serán incapaces de ofrecer respuestas adecuadas a la nueva situación, para la que nadie las había preparado. En un momento en que a cualquier reivindicación salarial, por mínima que fuera, se le respondía desproporcionadamente con oleadas de despidos y detenciones, de poco servían las prédicas de la fracción PCE, empeñada en su política de colaboración de clases, centrada en la utilización de los cauces legales y en la subordinación de cualquier forma de lucha al "ensanchamiento" de la legalidad franquista.

El control burocrático, ejercido en especial desde las coordinadoras, impedía una discusión democrática sobre la actividad de las Comisiones Obreras y llevaba a éstas a una ligazón con la política impulsada por la fracción estalinista, que además de reformista aparecía como suicida frente a la intensificación de la represión franquista. Esta fue también la causa de que una amplia vanguardia rompiera con la orientación del PCE y buscara fuera de las CC.OO. la alternativa organizativa (COR, CHO, SOR, etc.). En algunos puntos organizaciones de tipo centrista lograron desplazar a la política del PCE de la hegemonía en CC.OO., como en Barcelona el FOC, en alianza con corrientes sindicalistas. En otros, como Vizcaya y Guipuzcoa, llegaron a ponerse en pie organismos alternativos, los Comités de Empresa, al margen del PCE. De modo general, en este periodo aumentarían las fricciones entre las distintas organizaciones políticas en el interior de CC.OO., donde las tendencias sindicalistas sufrirían una relativa recuperación. Pero, en ausencia de una vanguardia marxista revolucionaria, ninguna alternativa centrista, sindicalista o sectaria será capaz de sacar a las CC.OO. de su crisis.

Por otra parte, en numerosas ocasiones y en especial durante el Estado de Excepción del 69, las CC.OO. llegaron a desertar de las luchas mismas, lo que no haría sino acrecentar aun más su crisis y aumentar sensiblemente su pérdida de influencia.

5.- Los resultados de esta crisis serán múltiples y contradictorios. Las CC.OO. sufrían una considerable pérdida de su base al desorganizarse multitud de obreros y dejarse de organizar otros. Su incapacidad, fruto de la hegemonía PCE y la ausencia de alternativas revolucionarias para asumir las respuestas adecuadas a las necesidades inmediatas del movimiento, reducirá, por todo un período, su audiencia e influencia sobre la clase. También contribuirá a ello la pérdida del carácter unitario que producirá esta crisis, fruto de la ruptura con el aparato de éstas por parte de corrientes de extrema izquierda, centristas y sindicalistas. Las CC.OO. se verán reducidas prácticamente a su esqueleto, formado esencialmente por militantes y simpatizantes de organizaciones políticas, que en muchos casos mantendrán a las CC.OO. divididas entre sí. De otra parte, esta crisis provocaría el surgimiento de una franja más radical, en ruptura con la orientación stalinista, que expresará, aun confusamente, una voluntad de lucha revolucionaria. Esta franja, que será la base de distintos grupos políticos y reagrupamientos de izquierda al margen de CC.OO., jugará un importante papel en la recuperación del movimiento y en la asunción por la parte más avanzada de éste de consignas de lucha de clases, como el rechazo a los convenios, a enlaces y jurados, los aumentos iguales, etc. y contribuirá de modo especial en la amplitud del boicot a las pasadas elecciones sindicales. Pero serán estos grupos políticos y reagrupamientos de izquierda los que por sus posiciones ultraizquierdistas o sectarias, por su confusión de la crisis de la orientación del PCE en las CC.OO. con la crisis de las mismas CC.OO., serán incapaces en un nuevo ascenso de las luchas de organizar a una amplia franja del movimiento y de empezar a estructurar el movimiento mismo sobre bases de lucha de clases.

C) NATURALEZA DE LAS COMISIONES OBRERAS

6.- Así, los marxistas revolucionarios no deben confundir la fotografía del esqueleto de las CC.OO. en este período con la naturaleza de las CC.OO. Tras Burgos será el mismo impulso del movimiento el que resolverá la cuestión al dar un nuevo auge a los organismos unitarios tipo CC.OO. Será también este mismo movimiento el que con la apropiación en sus partes más avanzadas de métodos directos de lucha, defendidos por la extrema izquierda desde 1.969, el que presionará objetivamente, en alguna medida, para restablecer su carácter unitario, pero sobre una base de lucha de clase. Y es que, en las condiciones de la dictadura franquista y la división del movimiento obrero los organismos tipo CCOO ofrecen un marco insustituible -por encima de cualquier forma tradicional de organización obrera (sindicato, etc.) y en contra de las alternativas de algunos grupos de extrema izquierda- para la organización y estructuración de la lucha de la clase obrera por sus necesidades inmediatas.

Ello se basa objetivamente en: a) su capacidad para agrupar unitariamente a obreros de todas las tendencias, sobre la única base de su voluntad de lucha contra la dictadura y el capitalismo y la aceptación de su funcionamiento democrático; b) su capacidad para organizar establemente a una amplia franja de obreros que no estarían dispuestos a asumir la militancia en un partido y para los que los fantasmales sindicatos clandestinos no son ninguna salida; c) su capacidad para suscitar y encuadrar a un amplio movimiento alrededor de la franja establemente organizada; d) su capacidad, mayor o menor según los partidos que existan en su seno, las relaciones de fuerzas entre ellos y la relaciones de todos ellos con la situación del movimiento y el estado de ánimo de las masas, para ofrecer respuestas a las necesidades concretas que el movimiento plantea, no sólo en el terreno económico, sino también en el político y social; e) su capacidad para dotar al movimiento de organismos directamente re--

presentativos en momentos de lucha: los comités elegidos y revocables en Asambleas.

7.- Por toda este serie de razones, y superando antiguas inconsecuencias y viejos errores ultraizquierdistas, los trotskystas sostenemos la necesidad de la militancia en organismos tipo CC.OO y su conversión en auténticos organismos unitarios democráticos y de lucha de clases. Pero hacer de las capacidades objetivas de estos organismos una realidad efectiva, convertir a las CC.OO. en un arma de lucha de todos los trabajadores, exige de los marxistas revolucionarios una comprensión de la dinámica de politización de la vanguardia obrera y tomar cuenta de ella al establecer nuestra táctica.

8.- En la medida que las CC.OO. son el lugar privilegiado de organización de una amplia vanguardia obrera, donde ésta puede hacer el aprendizaje del frente único de clase, en su nivel más elemental, son también el lugar fundamental por donde ha pasado y pasará (en función de que realmente agrupan a una amplia vanguardia y de la intervención de los marxistas revolucionarios) el proceso de radicalización de esta vanguardia.

Los trotskystas entendemos que la vanguardia obrera en sentido amplio está formada por los obreros que después de una acción permanecen organizados a uno u otro nivel en el sentido que hemos explicado anteriormente, mostrando con ello su voluntad de combatir a la dictadura y al capitalismo.

Si bien, es claro que esta vanguardia es receptiva en parte a la propaganda y agitación de los trotskystas y que es esto lo que permite su reclutamiento individual para las filas de la organización revolucionaria, su politización viene marcada en cambio, de modo fundamental, por la propia experiencia sobre la validez práctica de una u otra política para responder a las necesidades concretas del movimiento... Es esto, pues, lo que explica que las grandes líneas de delimitación en el seno de esta vanguardia, capaces de provocar reagrupamientos en las CC.OO. y rupturas con ellas, no se establezcan en función de las necesidades históricas del proletariado, expresadas en las líneas estratégicas de los partidos, sino en función de las necesidades objetivas que el momiviemto plantea de modo concreto e inmediato. Es decir, de las necesidades producto de la situación objetiva y del estado de ánimo de las masas en cada momento, a las que la organización marxista revolucionaria debe ser capaz de ofrecer respuestas adecuadas.

9.- Las consecuencias de todo ello de cara a conquistar a esta vanguardia a la política y a la organización marxista revolucionaria son claras. La propaganda y agitación de los trotskystas, a pesar de ser absolutamente necesarias, no bastan. Es preciso que seamos capaces para ello de hacerles hacer la experiencia práctica de la validez política marxista revolucionaria y de la organización que la sustenta, no solo en ocasiones de enfrentamientos decisivos contra el poder burgués, sino también y de modo concreto en los actuales combates de la clase. Cometeríamos sin embargo un grave error si consideráramos mecánica o linealmente este proceso; es decir, si consideráramos la conciencia política de los trabajadores avanzados al mismo nivel que la del movimiento, o si consideráramos la conciencia del movimiento al mismo nivel que la de su vanguardia. Hacerlo así, conduciría ineludiblemente al oportunismo y al propagandismo, de signo derechista en el primer caso (nos adaptaríamos al "nivel medio") o ultraizquierdista en el segundo.

De otra parte, entre la vanguardia obrera misma existe una gran heterogeneidad política, con evidentes desigualdades en sus niveles de conciencia que tiene su reflejo en el interior de CC.OO. Ello se debe, fundamentalmente, a que el rápido ascenso de las luchas destaca a una vanguardia obrera muy amplia, cuyo proceso de politización depende de la propia experiencia y de las influencias políticas que se ejercen sobre ella; y a que esto se produce en el marco de la

profunda crisis de la dictadura y del estalinismo (que tiene en el Estado español a uno de sus eslabones más débiles), sin que exista una vanguardia marxista revolucionaria, reconocida como tal por la clase o sectores importantes de la misma. La LCR debe ser pues capaz de responder a los distintos ritmos de radicalización en el seno de la vanguardia obrera, desterrando asimismo las ideas de una progresión homogenea de su conciencia política al mismo ritmo que los avances del conjunto del movimiento.

D) EL PAPEL ESTRATEGICO DE LAS COMISIONES OBRERAS Y SUS TAREAS ANTE LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA PARA EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

10.- En el marco de maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español, abierto por las luchas contra los Consejos de guerra de Burgos, a finales del 70 y al amparo de la variación en la correlación de fuerzas a favor del proletariado, las CC.OO. han entrado en el último periodo en una dinámica de crecimiento -al constituir la expresión organizada del movimiento-; dinámica que la intervención de los marxistas revolucionarios y el avance de las posiciones revolucionarias en las CC.OO. no puede sino acrecentar.

Pero para ello es preciso que los comunistas no limitemos nuestro trabajo a ofrecer respuestas a las necesidades concretas e inmediatas del movimiento, sino que preparemos simultáneamente a la vanguardia organizada en las CC.OO. para las tareas que éstas deberán asumir para el derrocamiento de la dictadura. Esto incluye propagar los objetivos, formas de lucha y de organización que debe conducir a la Huelga General Revolucionaria, pero teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los ritmos concretos en que estas tareas deben ser asumidas por las CC.OO., como punta avanzada del movimiento, en función de los avances de este mismo movimiento y de la profundización de la crisis de la dictadura.

11.- Las tareas de preparación de la Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento de la dictadura van a exigir, pues, que la clase obrera ponga en tensión todas sus fuerzas organizadas para responder adecuadamente a las exigencias que este combate va a plantear. En primer lugar, exige apoyar la dinámica objetiva que conduce al impulso, a traves de las CC.OO. (que deben ser organismos de Frente Unico de los trabajadores avanzados), de organismos de dirección surgidos del mismo movimiento, los comités elegidos y revocables en asambleas (que realizan en la empresa el Frente Unico de los obreros en lucha).

Esta dinámica objetiva se apoya en toda una serie de factores: a) la naturaleza de las CC.OO.; b) el propio caracter del período, de ascenso de la movilización independiente de la clase y de su voluntad de controlar su propia lucha, y por tanto, a los organismos dirigentes de ella; c) la propia experiencia por parte de una amplia vanguardia del Frente Unico en CC.OO. convierten a estas en el arma más adecuada para impulsar otros organismos de Frente Unico del tipo Comité elegido y revocable. Los marxistas revolucionarios no inventamos ninguna forma de organización, nos apoyamos en esta dinámica objetiva (que las direcciones reformistas, centristas y sindicalistas interfieren, desviando la voluntad de lucha de la clase) para desarrollar y popularizar al máximo la necesidad de los comités elegidos y revocables, en la medida que en las CC.OO. están las raices que han permitido y permitirán a escala cada vez mayor la aparición de comités elegidos en momentos de lucha; en estrecha relación con la variación en la correlación de fuerzas y con el crecimiento de las posiciones revolucionarias en el seno de las CC.OO.

12.- Los comités elegidos y revocables son pues, en un sentido, una forma de organización de la clase superior a las CC.CO. Su superioridad se basa en su representatividad directa y el control sobre ellas por parte de los obreros en lucha. Prefigurando en el seno de la empresa, organismos de dualidad de poder del tipo de los comités de fábrica, son uno de los embriones de los Soviets. El propio surgimiento de un comité elegido y revocable en una lucha, expresa, aún de modo localizado, una correlación de fuerzas favorable al proletariado, que -

es capaz de crear, aun por poco tiempo, un inicio de dualidad de poder en el - seno de la empresa en lucha.

Pero la correlación de fuerzas global, que varía a favor del proletariado no es aun suficiente para una aparición generalizada, y mucho menos estable, de tales organismos. Es por ello que en esta situación los comités elegidos y revocables presentan una clara desventaja respecto a las CC.OO.: su caracter coyuntural.

13.- Así, las CC.OO. deben jugar un importantísimo papel de cara a la vertebración del movimiento en virtud de su caracter estable. Es este mismo caracter estable de las CC.OO. el que debe permitirlas cumplir con una tarea de primer orden en el surgimiento de soviets. Ninguna organización obrera surge de la nada o de la cabeza de sus dirigentes. Si incluso las mismas CC.OO. se han beneficiado de las organizaciones de distinto caracter preexistentes en las empresas (las OSO del PCE, sindicatos clandestinos, etc.) o de los mismos enlaces y jurados en un momento, es evidente que la aparición de soviets precisa de la existencia de algun organismo estable, existente desde mucho antes, que sea capaz de ayudar a su vertebración en un primer momento. La situación misma del M.O. - en el Estado español, con la existencia de distintos partidos y organizaciones obreras e inexistencia del partido revolucionario, impide que un solo partido - pueda cumplir con estas tareas. Trotsky ha propuesto en distintas situaciones y paises diferentes organismos para ello (Comités de milicias antifascistas en la España de 1936, Comités de Fábrica en la Asamblea de 1921, Comités de Acción en la Francia del Frente Popular, organismos estrictos de Frente Unico entre partidos en Alemania, inmediatamente antes del advenimiento de Hitler). En la situación actual, las CC.OO. pueden jugar en parte este papel (en especial organismos coordinadores que constituyan la parte más estable de éstas), que por su caracter coyuntural, no pueden realizar por si solos los comités elegidos y revocables.

Esta relación entre las CC.OO. y los soviets deriva de nuestra concepción de que la crisis de la dictadura es una crisis social global, y que su derrocamiento supone la apertura de un proceso de revolución permanente que los comunistas deben hacer desembocar en el establecimiento de la dictadura del proletariado. Todo ello va a imponer a los trabajadores avanzados la tarea de impulsar, desarrollar y centralizar los organismos de dualidad de poder que deberán surgir en el derrocamiento de la dictadura, a partir del transcrecimiento de CC.OO. y comités elegidos y revocables en el marco de una crisis revolucionaria.

14.- Los marxistas revolucionarios afirmamos que sin soviets es impensable la - existencia de un auténtico poder proletario, que sin soviets (u organismos que en un momento dado pueden cumplir un papel similar) es imposible el acto -- mismo de la toma del poder. La absoluta superioridad de los soviets, por encima de cualquier otra forma de organización obrera no solo estriba en su capacidad para organizar al conjunto del proletariado y en ser directamente representativos y controlados por éste, sino, fundamentalmente, en que constituyen reales - órganos de poder. Desde el momento mismo de su aparición, los soviets empiezan a reorganizar la economía y la sociedad sobre nuevas bases, y es la defensa de ello lo que empuja al proletariado a la destrucción del Estado burgués y la toma del poder en sus propias manos, como único medio de consolidar y avanzar en estas conquistas. A la vez, los soviets permiten forjar el marco orgánico de la alianza revolucionaria del proletariado y otras capas (campesinos, estudiantes, "capas medias", etc.).

Así, si los soviets son organismos capaces de coordinar a todas las capas en lucha por el derrocamiento del Estado burgués bajo la hegemonía del proletariado, su surgimiento debe venir preparado desde mucho antes, por la experiencia - de órganos surgidos de las necesidades de las luchas actuales, que permiten avanzar también en el camino de la alianza revolucionaria del proletariado con -

el resto de las capas explotadas y oprimidas. Por todo esto es tan importante en la actual situación, desarrollar las experiencias de los organismos de coordinación, que, como las mesas, son capaces de agrupar para el impulso de una lucha a las CC.OO., comités elegidos y revocables, partidos y organizaciones obreras, junto con los organismos representativos de capas no proletarias efectivamente en lucha. Tal tipo de organismos permiten, sobre la base de la independencia de clase y la hegemonía del proletariado, la dirección del movimiento conjunto, a la vez que son un campo de educación en experiencias de tipo soviético. Esto no es más que nuestra hipótesis sobre la formación de soviets en el Estado español. Unicamente el desarrollo de la lucha misma nos permitirá perfilar más aún tal hipótesis y remodelarla a la luz de la experiencia concreta de la lucha de clases.

15.- Pero, que las CC.OO. puedan cumplir con el papel que pensamos deben desarrollar, exige que los marxistas revolucionarios sepan mediatizar a través de tácticas adecuadas el proyecto estratégico que les asignamos. Estas tácticas deben determinarse teniendo en cuenta las distintas situaciones concretas del movimiento y la propia realidad organizativa. De no hacerlo así, la actuación de los troskystas degeneraría en una actitud estéril y sectaria que se limitaría a repetir sin cesar el papel que las CC.OO. deberán cumplir, sin trabajar desde hoy en esta perspectiva. Por el contrario, los marxistas revolucionarios en nuestra intervención no partimos de las tareas estratégicas de las CC.OO., sino que, a partir del nivel real del movimiento, pretendemos llevar a las CC.OO. a asumirlas como en puntos anteriores hemos explicado y como desarrollaremos concretamente en los puntos siguientes.

II. El trabajo de los marxistas revolucionarios en las CCOO

A) LAS RELACIONES ENTRE LA ORGANIZACION M.R. Y LAS COMISIONES OBRERAS

1.- Nuestra táctica en las CC.OO. solo puede ser comprendida considerando que los objetivos que los marxistas revolucionarios nos damos en ellas solo pueden ser alcanzados mediante la actividad global de la LCR dentro y fuera de CC.OO., entre la clase obrera y el resto de capas explotadas y oprimidas. Así, la táctica de los marxistas revolucionarios en CC.OO. no constituye sino un aspecto fundamental de la táctica de construcción del Partido Revolucionario.

2.- La definición de las relaciones a establecer entre la organización marxista revolucionaria y los organismos de vanguardia obrera amplia, constituyen el punto de partida de nuestra táctica en ellos. La intervención de los marxistas revolucionarios se apoya en la autonomía organizativa de estos respecto de los partidos políticos: deben ser los propios obreros organizados en CC.OO. quienes las dirijan, quienes decidan la linea de acción a emprender. Para los troskystas, la autonomía de CC.OO. no es en absoluto formal: ni un arma demagógica cara a los militantes más atrasados (como la utiliza el PCE), ni una táctica a emplear mientras no seamos hegemónicos en ellas (como la entienden ultraizquierdistas y sectarios). La autonomía organizativa de CC.OO. se deduce de su caracter específico, de que son una organización obrera con un terreno de actividad propio, unas tareas distintas y unos militantes diferentes a los de los partidos.

Esta especificidad no significa que las CC.OO. pueden y deben ser autónomas políticamente respecto a los partidos obreros. Hemos señalado que la actividad que éstas desarrollan solo se comprende por referencia a la linea del partido hegemónico en su seno.

3. Sin embargo conviene señalar tres tipos de concepciones incorrectas entre el Partido y las CC.OO. La primera rebajaría las tareas del Partido al nivel de las CC.OO., disolviendo sus funciones en ellas. Se trata de un error de tipo economicista. La segunda haría asumir a CC.OO., con independencia de la situación y del estado de ánimo de las masas la totalidad del programa del Partido. Se trata aquí de un error de corte sectario. La tercera limita las tareas del Partido a la dirección de CC.OO. y convierte a éstas en un filtro que reduce convenientemente el programa del Partido al nivel "accesible" a las masas, confiando en que a medida de que este nivel vaya elevándose, las masas irán asumiendo progresivamente el programa. Se trata, en este caso, de un error espontaneista, que combina además elementos de las dos anteriores.

4. Frente a estas concepciones erróneas, espreciso afirmar las relaciones correctas entre la organización marxista revolucionaria y las CC.OO. La posibilidad de que éstas puedan organizar a todos los luchadores obreros sin excepción, se basa en un cierto acuerdo común: la defensa de la clase de la explotación capitalista y las agresiones de la Dictadura, es decir, la lucha por las necesidades concretas y vitales de los trabajadores. Estas necesidades no aparecen de una vez por todas. Derivan de la situación objetiva concreta y del estado de ánimo (del nivel de conciencia) de las masas. Por ello las CC.OO. no pueden aparecer como las defensoras de los intereses históricos del proletariado, ni realizar en todos los terrenos el trabajo necesario para poner a la clase a la altura de sus tareas históricas: éste es el papel del Partido. Las CC.OO. deben constituir el marco unitario donde se reconozca el conjunto del M.O., donde tenga cabida todo obrero que quiere luchar organizadamente por sus necesidades inmediatas. Las CC.OO. representan así un nivel de conciencia distinto al del Partido, pero también real. Ni una ni otra organización deben sustituirse mutuamente.

5. Pero que el Partido no debe sustituir a CC.OO. en su terreno específico de actividad, no significa que deba despreocuparse de éste. Las relaciones Partido-CC.OO. se modifican en función de la situación (huelga de empresa, Huelga General) o de la propia correlación de fuerzas en CC.OO. (minoría marxista revolucionaria, hegemonía marxista revolucionaria). Desde la huelga aislada en la que las tareas del Partido son fundamentalmente de orientación de la intervención de la C.O., mediante sus militantes en ella y su actividad autónoma (agitación, solidaridad, extensión,...), hasta la huelga general e insurrección, donde el papel dirigente del Partido debe ser directo, visible e inmediato, existen todas las posibilidades intermedias.

Si bien en toda circunstancia el Partido debe llevar un cierto tipo de intervención directa en la extensión (demostraciones, impulso de comités de apoyo...) su función se modifica cuando interviene en una lucha dirigida por una C.O. de hegemonía marxista revolucionaria o dirigida con una orientación reformista. En este último caso existe el riesgo de un cierto sustituismo del Partido respecto a la C.O. por el tipo de tareas (desbordamiento de la dirección reformista, formulación de alternativas...) que la organización marxista revolucionaria debe llevar a cabo directamente. Aunque este riesgo debe ser asumido, es posible y necesario evitar todo sustituismo, para lo que la puesta en pié de Asambleas y Comités elegidos en ellas, son un instrumento primordial.

6. En todos los casos, los marxistas revolucionarios luchan por conseguir la hegemonía en las CC.OO. respetando su autonomía, por convencer en la acción a los militantes de CC.OO. de que son las propuestas de los marxistas revolucionarios las que mejor defienden los intereses concretos de la clase obrera; buscan por lo tanto, que la mayoría de esos militantes opten por llevar a cabo en la práctica nuestras propuestas, sin por ello modificar la naturaleza de CC.OO., sino realizarla verdaderamente. Los trotskystas pretenden que las CC.OO. luchen por los intereses concretos de la clase en todo terreno, sin que por ello se conviertan en un apéndice del Partido, sin que pierdan su capacidad para organizar al conjunto de luchadores obreros. La extensión de la influencia marxista revolucionaria en las CC.OO. es una vía de funamental importancia para arrastrar

tras nuestra bandera a la mayoría de la clase obrera, para hacer de las CC.OO. un instrumento de lucha del proletariado

B) DEMOCRACIA EN COMISIONES OBRERAS, DERECHO DE TENDENCIA, DISCIPLINA EN LA ACCION

7.- La democracia en las CC.OO. es un instrumento de capital importancia para el mantenimiento de su caracter unitario y amplio, como medio de conquistar a los obreros que aún siguen a las direcciones reformistas o sindicalistas, a las posiciones revolucionarias. Luchar por la democracia en CC.OO. significa luchar por su completa independencia respecto a la burguesía y sus representantes políticos, como medio de conseguirlo efectivamente. Pero significa también concretamente:

a) todos los luchadores obreros pueden militar en CC.OO. Los que pertenecen a organizaciones políticas obreras tienen el derecho a defender públicamente en su interior sus posiciones políticas, pudiendo desarrollar agrupamientos políticos (derecho de tendencia) en su seno.

b) Plena libertad de discusión y crítica en todo momento, antes, después y en la acción, en el interior de CC.OO. y públicamente.

c) Todas las tendencias pueden expresarse a través de los distintos órganos de propaganda de CC.OO. y, eventualmente, tienen el derecho a presentar mociones propias en Reuniones Generales, Congresos, etc.

8.- Admitir la democracia en CC.OO., significa admitir, en el terreno específico de su actividad, la disciplina en la acción. Es decir, que la minoría de una CO admite ser y aparecer como tal, sin romper con el marco organizativo de éstas. Esta disciplina en la acción, que hay que diferenciar claramente del "centralismo democrático" permite a los revolucionarios apoyarse en la Asamblea obrera, en los mismos obreros en lucha, para modificar una decisión de la CO. Y permite también al Partido, que conserva en todo momento su independencia y libertad de acción, impulsar el desbordamiento de la dirección reformista con el conjunto de su actividad, sin que lo uno ni lo otro deban comprometer el carácter unitario de CC.OO.

9.- Pero la disciplina en la acción no es un fin en sí, está subordinada también a un criterio más amplio, el del reforzamiento del ala revolucionaria del proletariado. Determinar pues los criterios generales para su ruptura es una tarea compleja, pero de gran importancia. Los problemas aparecen en aquellos casos en los que los marxistas revolucionarios se arriesgan a una escisión por lo que aparece como una ruptura coyuntural de la disciplina respecto a la mayoría (en los que lo fundamental será la correlación de fuerzas conseguida en el curso de la misma acción), o en los que los marxistas revolucionarios se ven obligados a emprender otra acción que la decidida (por el carácter abiertamente reaccionario de ésta), o simplemente a emprender alguna (cuando la mayoría de la CC.OO. se niega a ello). En estos casos los marxistas revolucionarios deberán formar un Comité ad hoc con luchadores obreros y organizaciones que estén de acuerdo con la acción emprendida, prosiguiendo la lucha en el interior de las CC.OO. si esto es posible, o combatiendo por su reincorporación. En todos los casos, una ruptura de la disciplina en la acción, o del marco organizativo de las CC.OO., no debe aparecer frente a la vanguardia como motivada por una actitud escisionista o por una impaciencia pequeño-burguesa estéril de los revolucionarios, sino por la falta de voluntad de combate de las direcciones traidoras; no solo porque los intereses históricos del proletariado así lo exigen, sino porque sus necesidades inmediatas, sus intereses vitales lo exigen también. Una explicación incansable en este sentido debe acompañar la iniciativa de acción emprendida.

C) POR LA UNIFICACION DE COMISIONES OBRERAS

10.- Plantear las posibilidades de ruptura a distintos niveles, no significa olvidar que para los marxistas revolucionarios la unificación de CC.OO.- no es una simple consigna propagandística, sino un objetivo que responde a -- las aspiraciones y necesidades del M.O., a la situación objetiva en que se desarrolla la lucha de clases en el Estado español, a la propia naturaleza de - CC.OO. y a las necesidades del trabajo revolucionario.

En las condiciones concretas actuales, la unificación de CC.OO. a todos -- los niveles tiene una importancia práctica y unas posibilidades de realización evidentes. No es posible estar por la unificación de la clase sin estar por - la unificación de CC.OO. en la empresa, los ramos y sectores, las localidades y a escala de Estado. Incluso aquellas corrientes que no están por unas CC.OO. unitarias, se ven obligadas ante el fuerte ascenso del movimiento y la aspiración de las masas a luchar unidas por sus reivindicaciones, se ven forzados a aceptar esta unidad en determinadas circunstancias. Apoyándose en ello, los - troskystas no solo plantean la necesidad de que exista EN CADA EMPRESA UNA SOLA COMISION OBRERA AMPLIA Y ABIERTA A TODOS LOS LUCHADORES, sino también combaten POR LA UNIFICACION A TODOS LOS NIVELES DE LAS COORDINADORAS EXISTENTES, luchando contra su burocratización y las exclusiones POR UN FUNCIONAMIENTO DEMOCRATICO DE ESTAS. La única condición para ello, los marxistas revolucionarios la situan en el DERECHO DE TENDENCIA.

11.- En la actual situación los troskystas privilegiamos a escala de Estado - la intervención en las CC.OO. de hegemonía PCE, por ser las únicas estructuras a este nivel y, por ser de ellas de donde han surgido las escasas pro-- puestas de lucha general y las aún menos frecuentes -y más frustradas desde - su nacimiento por la burocracia reformista- acciones de solidaridad y generalización.

Este criterio general no debe aplicarse mecánicamente en todos los casos.- Es preciso por el contrario en cada empresa, ramo, sector, o localidad determinar tácticamente en qué organismos desarrollamos nuestro trabajo en función de un análisis concreto de cuales de ellos ofrecen las mejores posibilidades para un trabajo revolucionario y para avanzar hacia la unificación.

12.- En particular, una especial atención debe ser otorgada a los distintos - reagrupamientos de vanguardia formados por escisiones de izquierda de -- CC.OO. Señalar el frecuente sectarismo de estos reagrupamientos, su caracter contradictorio y su débil estabilidad política y organizativa, no supone olvidar que expresan una voluntad de combate real, una radicalización política superior a la que suele darse en CC.OO. de dirección reformista. Si han roto -- con ellas ha sido fundamentalmente por creer que dentro no era posible un trabajo revolucionario. Estos obreros de vanguardia, cometen sin duda un grave - error, y se trata precisamente de hacerselo comprender en la acción. Hacerles hacer la experiencia de la posibilidad y necesidad de este trabajo revolucionario en las CC.OO. exige de los marxistas revolucionarios una actitud correcta con relación a estos reagrupamientos, apoyarse en su voluntad de combate - para combatir a la dirección reformista de CC.OO., extender las posiciones revolucionarias en la clase y destruir el mismo sectarismo y demás errores y -- contradicciones de esta importante franja de vanguardia obrera.

13.- En momentos de lucha generalizada, que abarcan a capas no proletarias -- (estudiantes, profesionales, barrios, etc.) la coordinación de CC.OO. no basta. La intervención de los marxistas revolucionarios debe orientarse a favorecer la alianza revolucionaria del proletariado y las capas en lucha, a educar a los mismos y a su vanguardia en experiencias de tipo soviético y, so-

bre todo a buscar la máxima eficacia de la acción emprendida. En esta perspectiva se situan los organismos coordinadores que han aparècido ya en diversas ocasiones y en distintas localidades (Madrid, Valencia, Vigo, Barcelona) para el impulso unitario de respuestas de masas a las agresiones de la Dictadura. En estos organismos coordinadores o mesas, que los marxistas revolucionarios impulsamos, nos oponemos firmemente a la presencia de la burguesía y sus representantes políticos, favoreciendo la incorporación a ellos de: CC.OO., coordinadoras y organismos de vanguardia de diverso tipo, comités de solidaridad, comités elegidos en Asambleas, organismos representativos de estudiantes y otras capas en lucha, así como los partidos y organizaciones políticas obreras, presentes con voz orientativa.

D) EL TRABAJO DE FRACCION Y LA CONSTRUCCION DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA EN COMISIONES OBRERAS

14.- Para desarrollar su trabajo político en el interior de las CC.OO. los marxistas revolucionarios se organizan en fracción. El trabajo de fracción en las CC.OO. consiste fundamentalmente en tres tareas:

a) las tareas de construcción de la tendencia revolucionaria en las CC.OO.
b) la defensa en el interior de CC.OO. de la orientación y las alternativas concretas que los marxistas revolucionarios propugnan y el reparto de la propaganda de la LCR,
c) las tareas de impulsar que los militantes de CC.OO. o las CC.OO. secunden nuestras iniciativas políticas.

Si este es el trabajo de fracción, es evidente que las células de empresa deben cumplir con tareas más vastas en virtud de la actividad autónoma de la LCR. Es claro que el trabajo de fracción no debe suponer la creación de una nueva instancia organizativa distinta a las células de empresa, se trata únicamente de una parte importante de las tareas de ésta.

15.- El trabajo de fracción busca ampliar el radio de influencia de las propuestas de los marxistas revolucionarios en las CC.OO. y procura organizar esta ampliación, ya sea en un trabajo de tendencia puntual sobre puntos concretos de intervención (agrupamientos coyunturales con los militantes de CC.OO. partidarios, por ejemplo, de hacer una Asamblea y elegir en ella un Comité, organizar piquetes de autodefensa, etc.), ya sea sobre la base de una plataforma de acción válida para todo un periodo (organización de una tendencia estable', ya sea mediante acuerdos parciales con otras corrientes, más amplios que la misma tendencia o realizados a partir de una iniciativa de la propia LCR sobre puntos concretos de acción.

16.- Los marxistas revolucionarios no convierten su actitud en una actitud de denuncia parasitaria, proponiendo a los obreros de CC.OO. luchar por objetivos que no se desprenden de la situación objetiva y del nivel de conciencia de la clase. Plantean que las CC.OO. asuman todo un conjunto de ejes orientadores y consignas de acción que deben responder a las necesidades objetivas concretas del movimiento y al estado de ánimo de las masas, capaces de hacer avanzar al conjunto del movimiento hacia objetivos superiores. Con este conjunto de ejes y consignas de acción, formuladas en una plataforma, los marxistas revolucionarios no pretendemos poner ninguna barrera a la entrada de ningún obrero en las CC.OO., por el contrario, defenderemos el derecho de cualquier obrero a hacerlo esté o no de acuerdo con la plataforma de acción que proponemos. Esta plataforma debe contener y sintetizar los elementos con que hoy deben armarse los trabajadores avanzados para responder adecuadamente al ascenso de la lucha de masas contra la explotación y la dictadura. Así, esto, no debe considerarse como un instrumento de conquista ideológica de la vanguardia en el seno de CC.OO., sino como base de formulación de propuestas sistemáticas de acción de masas y de movilización en torno a ellas de acuerdo con la situación y las necesidades de la clase.

17.- Para lograr efectivamente que las CC.OO. asuman los ejes contenidos en la plataforma de acción que proponemos, es preciso dotarse de los instrumentos organizativos que lo hagan posible iniciando un trabajo de aglutinamiento y organización en torno a ella de una tendencia revolucionaria en CC.OO. En las condiciones actuales de debilidad de la LCR en las CC.OO. no es posible la estructuración de una tendencia estable en torno a los ejes definidos en la plataforma de acción. Nuestra implantación actual solo nos permite impulsar reagrupamientos puntuales. Es al calor de estos reagrupamientos y de las iniciativas de acción de los marxistas revolucionarios como será posible cambiar las relaciones de fuerza con los reformistas. Este trabajo, que abarcando todo un periodo constituye nuestro horizonte (aunque la crisis revolucionaria quizás lo desborde), debe permitir mantener una potente influencia revolucionaria en CC.OO., hacer afluir centenares de nuevos luchadores a ellas, así como a aquellos que no creen posible un trabajo revolucionario en las mismas, y educar en un trabajo de masas correcto a la vanguardia obrera amplia.

E) LA INTERVENCION AUTONOMA DE LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS Y EL TRABAJO EN COMISIONES OBRERAS

18.- La raiz misma de la actividad de la LCR, de la extensión de la influencia marxista revolucionaria en el movimiento de masas y en la vanguardia, está en su actividad autónoma. El éxito o el fracaso de la intervención en CC.OO, del combate contra la fracción PCE en su interior, de su desbordamiento en la acción, está también condicionado por ella. La rectificación de nuestros errores ultraizquierdistas, va a permitir que el trabajo autónomo de los marxistas revolucionarios adquiera todo su sentido, percutiendo directamente sobre el centro mismo de la lucha de clases. Pero esto no significa que nuestro trabajo autónomo venga condicionado por "lo que pueden firmar CC.OO." o lo que comprenden las masas". Los troskystas buscan modificar contínuamente el estado de ánimo de la clase, el nivel de conciencia de la vanguardia, preparando los combates de mañana que solo así podrán ser victoriosos. Sabemos que esta modificación precisa una "pedagogía de acción" que afectando momentáneamente a una parte de la vanguardia obrera amplia, pueda no tener inicialmente una incidencia de masas. Pero el criterio de intervención de los marxistas revolucionarios no está determinado inmediatamente por el solo estado de ánimo de las masas, sino por ésta y la situación objetiva y, en definitiva, por los intereses finales del proletariado. La organización marxista revolucionaria no debe detener, en nombre de estos, la posibilidad del combate por sus intereses inmediatos, pero tampoco puede ponerse al servicio exclusivo de esos intereses.

19.- En función de la intervención en las CC.OO. y la actividad autónoma en las empresas, la LCR debe llevar a cabo un trabajo de organización en "Comités Proletario" de aquellos obreros que estén de acuerdo con la orientación de la LCR en las empresas, sin que ello deba suponer una opción global por la política de la LCR. Con respecto a estos organismos de simpatizantes, la tarea de los marxistas revolucionarios es dirigir su intervención y llevar a cabo un trabajo sistemático de politización que permita abrir el proceso de su incorporación a las filas de la LCR. La construcción de tales organismos responde a los ritmos de radicalización de la vanguardia obrera, a la debilidad de la implantación de la LCR, su desigual influencia política, así como las tareas actuales de construcción de la organización marxista revolucionaria.

20.- Las revistas "Proletario" deben convertirse en un instrumento de la LCR y sus simpatizantes organizados para la intervención en las empresas, realizando un trabajo sistemático de propaganda y agitación sobre el conjunto de nuestra política, partiendo de los problemas y preocupaciones del movimiento en cada momento. Para conseguir esto es preciso convertir al "Proletario" actual en un instrumento mucho más agil de intervención, centrado sobre empresas, ramos y zonas, combatiendo su actual carácter general y abstracto.

Resolución sobre intervención en el Movimiento Estudiantil

1.- Los factores que determinan la aparición y desarrollo del M.E. son por un lado la profunda crisis ideologica y politica de la burguesia y por otro, la agravación de las contradiciones en el seno de la institución universitaria. Estos factores unidos a la masificación y al grado de disponibilidad del medio, definen el marco objetivo en el que transcurren las movilizaciones estudiantiles.

Los estudiantes han actuado como la avanzadilla de la juventud española en general, en la denuncia y la lucha contra los crimenes de la dictadura franquista, en el apoyo a las luchas obreras y populares. Asimismo el medio estudiantil se ha mostrado como el sector de las "nuevas generaciones" m´as sensible a la crisis de la ideologia nacional-sindicalista, monárquica, etc., el resquebrajamiento de los"valores eternos"del catolicismo, a la vez que condenaba al fracaso los intentos burgueses de recuperar el terreno perdido a traves de los mitos tecnócráticos y la apertura pos-conciliar. Hay que añadir a esto el rechazo de los valores ideológicos del "mundo occidental" desmentidos dia a dia por el imperialismo.

La masificación acelerada que ha sufrido la vieja universidad elitista de corte napoleónico, y posteriormente, los intentos capitalistas (Ley Villar) de racionalizar el sistema educativo, han supuesto un conjunto de medidas que obstaculizan el acceso a los estudios superiores, deteriora la situación del estudiante y hacen cada dia el futuro profesional más incierto. Cada edida de la reforma capitalista amenaza con agudizar y exacerbar la resistencia estudiantil,incorporando nuevos sectores de masas a la lucha reivindicativa.

Pero solamente teniendo en cuenta el profundo impacto de la crisis ideológica y politica de la burguesía Y LA AMPLITUD Y EL ASCENSO DE LAS MOVILIZACIONES OBRERAS puede explicarse la acelerada radicalización de las luchas estudiantiles, la facilidad de la politización del medio, cómo se configura y se desarrolla el movimiento de masas que no se limita a responder a los problemas de la Universidad, sino que trata de sus experiencias de enfrentamiento directo con el Estado, en la solidaridad con las luchas obreras, las franjas m´as radicalizadas del M.E., buscando una salida política a su lucha, se reconocen en los grnades símbolos de la revolución mundial (Che,Vietnam) se sienten animados por la rebelión juvenil a escala internacional y tratan de descubrir sus posibilidades, en los combates revolucionarios de su epoca (Mayo 68), de incorporar nuevas experiencias a las luchas en el Estado español.

2.- En cuanto más se esfuerza la burguesía en adaptar la Universidad a las necesidades del sistema productivo, más intensamente sufre esta las contradicciones de aquel. Fundamentalmente, la contradicción entre el nivelde formación requerido por el desarrollo de las fuerzas productivas y las limitaciones que impone, desde el punto de vista dela clase dominante el mantenimiento de las relaciones de explotación en general.

Por otra parte, los apuros económicos del gran capital tienen sus prolongaciones en los m´iseros presupuestos y el paro profesional. Luchando por el sometimiento de la Universidad a los intereses del capital, el M.E. es incapaz de resolver por si solo las contradicciones de la U., pues ganar la batalla contra la enseñanza burguesa significa ponerla bajo el control de la clase obrera.

El medio estudiantil no está inserto en la producción. Constituye una capa social heterogénea (por sus origenes sociales, sus contradicciones de existencia, su futuro profesional) sólo tiene la existencia que le da la institución universitaria que a su vez tiende a atomizarla. La lucha contra la U. capitalista, a pesar de sus aspectos reivindicativos, de la aparición de objetivos profesionales, no constituye por su heterogeneidad de ritmos e intereses un mov. sindicalizable.Este caracter no sindicalizable del M.E., su imposibilidad

de ser vertebrado en torno a la defensa de unos intereses homogéneos impiden la existencia de un movimiento unitario de forma permanente, tras cualesquiera de los proyectos politicos que inciden en la U. El proceso de radicalización de la vanguardia estudiantil, a diferencia del de la clase obrera, se produce por saltos, lo que le lleva a optar con rapidez por posiciones politicas.

3.- Los mismos factores que determinan la radicalización del medio estudiantil favorecen la aparicoón de una vanguardia amplia, el surgimiento de grupos revolucionarios. En último análisis la radicalización del M.E. y el desarrollo de los grupos de vanguardia son dos productos distintos de un mismo proceso de fondo, el auge de la revolución mundial más concretamente la maduración prerrevolucionaria en el Estado español.

Llegando con frecuencia al enfrentamiento directo con el Estado, presentes en los principales episodios de la lucha de clases, en los que ocupa con facilidad un puesto de avanzada del M.E., expresa la inadecuación entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y el retraso del factor subjetivo.

En resumen: asentado sobre una manifestación de la contradicción fundamentalde la sociedad que sólo la clase obrera puede resolver politicamente, el M.E. refleja a traves de su actuación, la contradicción politica fundamental del periodo. Este es el cuadro en el que se desarrolla el M.E. y los grupos de vanguardia a los que sirve de base de partida.

4.- Estas coordenadas otorgan al M.E. un carácter politicamente p-b. Para el marxismo este calificativo no designa una categoria sociológica (movimiento formado por no obreros), sino una realidad politica: es p-b un medio incapaz de alzarse por encima de la visión del mundo que vehiculiza la p-b, de romper con las ilusiones de clase, con el comportamiento vacilante, contradictorio y espasmódico de la p-b, esto vale tanto para el ME espontáneo, como para las organizaciones que engendran: sus ilusiones politicas (antiautoritarismo, corporativismo, populismo, espontaneismo), su diletantismo, su indisciplina, su incapacidad organizativa congénita, representan otros tantos rasgos especificos de la p-b intelectual.

De ahí, la contradicción entre la posición de vanguardia que puede tomar el ME en circustancias determinadas y su naturaleza p-b que le impide asumir con permanencia y estabilidad esta función.

5.- La aparición a principios de la década de los sesenta, de un M.E. con carácter de masa venía determinada por las contradicciones estructurales y politicas que socavaban a la U. bajo la dictadura FUNDAMENTALMENTE LAS REPERCUSIONES DE LA VARIACION DE FUERZAS ENTRE LAS CLASES A FAVOR DEL PROLETARIADO QUE SE INICIA A PARTIR DE LAS LUCHAS OBRERAS DEL 62. Y potenciada por el acceso a la U. de una nueva generación, procedente de un medio social más amplio.

Modelado por la fuerza hegemónica de los estalinistas, se desarrolló en los años 1963 a 1967, un movimiento e. de masas cuyos objetivos fueron la destrucción del SEU y de todo vehículo organizativo impuesto por la dictadura y la puesta en pie de los S.D., se trataba de impulsar un proceso de reforma democrática de la U., proceso que sólo podía cubrir sus objetivos en el marco de una reforma democrática de la sociedad.

La conciencia del M.E. era así conformad y limitada por el P.C.E. a través de sus métodos de presión legalistas, la lucha pac*ifica, la subordinación de sus formulaciones politicas a la actitud "democrática" de ciertos sectores intelectuales, la sumisión a la crítica a CCOO. Esta política de colaboración de clases imposibilitaba al M.E. la puesta en cuestión del carácter de clase de la enseñanza, y su conversión en un movimiento anticapitalista. El M.E. se ve atacado por la politica del PCE a un nivel de conciencia que, incluso en sus más avanzados sectores, no sobrepasa una formulación de signo democrático-radical.

El fracaso de esta politica, conectada con la crisis a la cual los estali-



nistas condujeron al M.O. a finales de la década de los sesenta, la incapacidad de esta política para hacer frente a la brutal involución represiva de la dictadura, inauguran, con el estallido de los S.D., un bienio de intenso reflujo de la movilización estudiantil.

6.- La incorporación de amplios sectores de estudiantes, junto al M.O., en las luchas de diciembre del 70 contra los Consejos de Burgos, apuntaban un relanzamiento de las luchas en la U. que no han dejado desde entonces de desarrollarse tanto en extensión como en profundidad.

Este nuevo ascenso del M.E. viene propiciado por un conjunto de factores: en primer lugar, la recomposición del M.O., que desde Burgos no ha cesado de enfrentar a la dictadura con combates cada vez más radicales, unificando y politizando sus luchas, desbordando los cauces de contención de la burguesía y la política reformista del PCE, y abriendo a la lucha a todas las clases y capas oprimidas la perspectiva de la H.G.R. Ello se ha combinado con las constantes agresiones de la política rentabilizadora de los capitalistas y, en concreto, la Ley Villar, que han dado lugar a un amplio movimiento de resistencia en la U., confrontando de inmediato con una represión agudizada, sistemática y permanente (presencia de la policía en los centros), que no ha hecho sino politizar y radicalizar las luchas desde su mismo surgimiento. La recomposición del M.E. español se explica, dada la cartelización que se opera en su vanguardia en torno a los grupos políticos, por la infuencia creciente adquirida en su seno por la extrema izquierda, frente al deterioro de la alternativa reformista y la incapacidad del PCE para cabalgar de nuevo las movilizaciones imponiéndoles el corsé burocrático de los SD.Concretamente, es fundamental el papel jugado por los m-r en la realización de las experiencias más avanzadas desarrolladas en el M.E. durante el curso 71-72 (lucha de Medicina,Boicot...).

7.- De esta forma, las luchas del M.E. no sólo han avanzado en amplitud, generalizándose a prácticamente a todas las U., unificándose progresivamente con las de profesores, bachilleres, maestros, en un extenso frente de lucha contra la enseñanza de clase, sino que han cambiado de orientación adquiriendo un contenido cada vez más netamente anticapitalista, e impugnando no solo la política educativa burguesa, sino las agresiones de clase de la dictadura allí donde se producen, tendiendo a apoyar de forma cada vez mas resuelta las luchas obreras, a solidarizarse con las víctimas de las represión franquista, a salir del marco de la U. y a hacer oir su voz en los problemas centrales de las lucha de clases.

Los últimos meses han marcado potentes luchas estudiantiles (solidaridad con Medicina,jornadas del 14 de febrero y 8 de marzo, solidaridad con los obreros del Ferrol, boicot a exámenes) que a la vez que ratifican las tendencias y contenidos que apuntábamos, plantean a los grupos de vanguardia unas tareas que les desbordan.Si la política del PCE entra cada vez más en flagrante contradicción con las formas y el contenido de esta recomposición del ME, los diversos grupos de extrema izquierda no son capaces de plantear una alternativa válida. Con planteamientos espontaneistas, corporativistas, se definen como incapaces de encauzar la radicalización del ME, a la vez que congelan y desvian la ruptura de sectores de la vanguardia estudiantil con el reformismo.

Ello define una situación en la que los trotskistas, a condición de dar respuesta a todas estas tareas, a condición de, con ello, jugar un papel determinante en la recomposición del ME, podemos y debemos conquistar un ppel de privilegio en el seno de éste, convirtiéndonos en un polo predominante de atracción para amplios sectores del mismo, y pudiendo hacer pesar así esta influencia en el marco global de la luhhade clases.

8.- El primer problema que la intervención en el ME. plantea a los m-r es el de avanzar un proyecto que englobe en una perspectiva de conjunto, las diversas tareas que un número creciente de luchadores estudiantiles va asumiendo a lo largo de combates cada vez más duros.

Los problemas que plantea la movilización estudiantil no encuentran soluci-

ón definitiva en el marco de ésta. Unicamente con el cambio de función de la U. en el socialismo es esto posible. Nuestro proyecto no consiste, por lo tanto, en azuzar la movilización para destruir la U. Este es un proyecto utópico, si se situa fuera del marco de la destrucción del estado burgués, con lo c ual se inicia la desaparición del conjunto de la institución escolar, acabando con la separación entre trabajo manual e intelectual.

Es también claro que no hay posibilidad de acabar con la sociedad burguesa por tiempos, empezando por lo que se consideraría como su "eslabón más débil": la U. Tampoco podemos proponer al mov. que luche por la reforma de ésta, embarcándose en irrealizables proyectos de "autogestión " o "control estudiantil".

El sistema univ. no es ni un simple aparato t´ecnico de repreducción del conocimiento, que sea suficiente democratizar por medio de reformas (proyecto del PCEO, ni una simple máquina de repreoducción ideólogica que la burguesía utiliza para formar y depurar a sus cuadros, y que es necesario destruir inmediatamente (proyecto ultraiz quierdista).

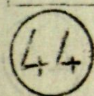
Nuestra orientación se basa en la necesidad de dar respuesta simultáneamente a estas diferentes funciones del sistema educativo, en el marco de un proyecto socialista global que influencia ya, desde ahora mismo, las consignas más elementales que proponemos al M.E.

9.- El conjunto de tareas que el M.E. tiene planteadas solo pueden ser asumidas por los m-r en la perspectiva de la contrucción del P. Rev. No existe ninguna receta mágica que ofrecer a los estudiantes para que solucinen por sí mismos sus problemas. Esta perspectiva plantea la necesidad de responder a los ritmos diferenciados de radicalización entre las distintas capas de la población, y y concretamente entre M.E y M.O. En función de esto, nuestra intervención estudiantil se encamina a hacer pronunciarse a los sectores más amplios del M.E. tras nuestras iniciativas en los puntos más candentes de la lucha de clases a nivel nacional e internacional haciendo percutir esto sobre la correlación de fuerzas que los m-r vamos transformando a nuestro favor en el seno del M.O.la radicalización de la juventud estudiantil encuentra en ello la única posibilidad evolucionar en un proyecto de transformación revolucionaria de la sociedad en su conjunto. Pero el mantenimiento efectivo de esta linea de intervención exige resguardar la masividad de las movilizaciones estudiantiles. Esta linea nos exige penetrar en amplitud y profundidad en el movimiento asumiendo y desarrollando sus temas y sus formas de lucha y organización. Nos exige tomar en cuenta sus situaciones concretas, sus flujos y reflujos, luchar constantemente por recomponer en extensión y organización al mov. de masas.Todo ello con un solo fin: mantener al M.E. en pie de guerra, al acecho de las luchas sociales, presto aser llevado a la movilización tras las iniciativas con que los m-r tratamos en cada momento de traspasar y apoyar las luchas de masas.

10.- En resumen, los m-r asignamos al ME una doble función en la táctica de construcción del P., que fundamenta nuestros ejes de intervención en laU.

- Resistir a la política del capital en la U. desbaratando la aplicación de la Ley, enfrentando a las fuerzas repesivas a la acción violenta de la masa organizada, unificando las luchas reivindicativas en el sector, d´andoles una perspectiva política común, profundizando la ruptura entre la burguesía y los universitarios, bachilleres, profesores,...colocándoles junto al proletariado y bajo su dirección en la lucha por el socialismo..
- Apoyándonos en la sensibilidad política del medio, en la experiencia, la educación política de amplios sectores de estudiantes en la lucha contra la política burguesa en la U., articular vastas campañas de denuncia política,respondiendo a los ataques de la Dictadura contra las masas, apoyando las luchas obreras, sosteniendo los mov. anti-imperialistas y anti-burocráticos.

11.- Los ejes de la linea UR preconizada por los trotskistas, tienen una evi-



dente actualidad en las condiciones, en que tiene lugar la recomposición del M.E. en el Estado español. Si bien la LGE cambio de ritmos en su aplicación, ésta no va a ser abandonada. Revolverse constantemente sobre este eje, en un momento en que la burguesía intenta aislar al ME de su medio, es la condición para que no se produzca el cortocircuito que está esperando la Dictadura para aplastar el mov. Por otra parte, la aplicación en el resto de sectores de la enseñanza de la LGE, está provocando una resistencia que debemos ser capaces de unificar para crear un gran frente contra la Ley de Educación encabezada por la clase obrera.

La gran combatividad mostrada una vez más por la clase obrera en sus últimos combates (Mina, Ferrol, Vigo, etc.), la extensión de luchas obreras que se avecinan, nos debe permitir jugar a fondo, también, este eje de apoyo a los combates obreros. Este eje debe permitirnos, además, jugar un papel en las luchas obreras más importantes que el que nos permitiria nuestra implantación real, favoreciendo en el mismo grado ésta última. Estimular el apoyo político (y también financiero) a las luchas importantes que emprende la clase obrera, debe de ser un método importantisimo para la educación de la vanguardia del mov. y un medio más de ir forjando la alianza revolucionaria del proletariado con el M.E.

Pero el eje que nos debe permitir hacer jugar un papel más importante al ME de cara a nuestra implantación en la clase obrera, es, el de la lucha política contra la dictadura. Las respuestas contra las agresiones de la dictadura multiplica contra el mov. de masas, su vanguardia y sus organizaciones, ha servido repetidamente para unificar en la lucha al ME con el combate de la clase obrera (Burgos, Ferrol), Vigo, etc.).

Es en este terreno donde más facilmente se puede traspasar el ámbito de la simple solidaridad, para llegar al de la lucha por objetivos comunes. Esto no debe significar que por ser este el terreno en el que más facilmente se da la unión de "obreros y estudiantes", debamos limitarnos a estas tareas, dejando de impulsar el apoyo de franjas importantes de estudiantes a las luchas obreras (COMETSA, Construcción) o la movilización por consignas políticas más elevadas aunque momentáneamente, no sea posible movilizar tras ellas al proletariado.

Sería este un grave error de carácter oportunista, que despreciaría el papel potencial que puede jugar el elevado grado de radicalización política del mov. de cara a la materialización del programa m-r, a la vez que facilitaría la búsqueda espontánea de falsas salidas en el ME (espontaneistas, ultraizquierdistas) lo que traería consigo un desgaste inútil de las energías del ME. Pero esto no es óbice, para que sea este terreno el más importante donde es posible conseguir amplios movimientos de obreros y estudiantes y la materialización en su interior de nuestras posiciones políticas.

La delicada situación del Vietnam, el grave momento por el que pasa Chile, la perceptible sensibilización que empieza a producirse de modo continuado en Estados Obreros como Polonia y Checoslovaquia, el ascenso revolucionario en Europa occidental, nos brindan la posibilidad de educar políticamente a la vanguardia estudiantil y, de nuevo hacer jugar al ME un papel importante en nuestro proyecto político. El eje de apoyo a la revoocución Indochina, debe ser permanente y constituir una fuente continuada de movilzación, asi como de lucha ideológica.

12.- El nivel de politización del ME. en su ciclo actual, la relación de fuerzas que mantienen los m-r en su seno, la existencia de una fuerte corriente centrista que los impulsa, son los datos que permiten la proliferación actual de organismos unitarios en diversas universidades.

El carácter no sindicalizable del movimiento, determinado por la ausencia de intereses homogéneos, por el tipo de radicalización a saltos de las franjas punta del movimiento que las lleva a optar con rapidez por opciones políticas, impiden la estabilización de estas estructuras de modo permanente.

La subordinación de nuestra intervención estudiantil a la construcción del PR, apoyándose en estos ritmos de radicalización de los luchadores estudiantiles determina que la orientación general de la alternativa organizativa en cu-

ya perspectiva trabajamos es la organización de una corriente de masas en torno a los ejes centrales de nuestra línea de intervención en la U.

Los Crs. son simpatizantes del conjunto de la política de la LCR, y se construyen en función de nuestra táctica de construcción del PR. Dada la actual relación de fuerzas que enmarca el trabajo de los m-r en la U.,los organismos que impulsamos son los comités de acción coyunturales sobre propuestas concretas, y, en los lugares donde existen, trabajamos en los organismos unitarios tipo comités de curso.

Resolución sobre ETA

El II° Congreso de la LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (organización simpatizante de la IVª Internacional),

Considerando la evolución política de ETA a partir de la ruptura con el nacionalismo, expresada en la primera parte de la VIª Asamblea, en especial el más reciente acercamiento a posiciones próximas al marxismo revolucionario, marcado particularmente en las resoluciones adoptadas en la segunda parte de la VIª Asamblea celebrada recientemente. Considerando asimismo el elevado grado de coincidencias en la actuación práctica, manifestada efectivamente de modo remarcable en este último periodo:

Resuelve establecer un mandato al Comité Central para que este,

a) Establezca planes de unidad de acción de modo privilegiado con ETA.

b) Inicie el debate fraternal a todos los niveles, programático y político, con ETA.

c) Con este sentido y con esta orientación, establezca las modalidades de colaboración política y práctica necesarias y posibles con dicha organización.

Resolución sobre la convocatoria del IIIº Congreso de la LCR

1. Con independencia de las limitaciones propias de los antecedentes inmediatos del Congreso (tipo de debate, crísis de la organización, escisión grupo "encrucijada", resoluciones poco debatidas, etc) y de considerar que una gran parte de los objetivos posibles de este IIº Congreso han sido alcanzados, las implicaciones del debate son muy claras y han condicionado, en gran medida, el alcance de las conclusiones a que hemos llegado. De hecho, el núcleo central del X Congreso* es el mismo que el nuestro: construir el Partido, construir la Internacional. Es indudable que la participación militante en el debate internacional no solamente va a producir un gran paso adelante en la educación internacionalista de la LCR, sino también va a permitir profundizar y clarificar decisivamente la misma táctica de construcción del Partido en el Estado español.

2. Pero no es este, desde luego, el aspecto fundamental del X Congreso, ni el objetivo que debemos darnos en nuestra participación en él: es su importancia para la propia IVª el factor decisivo. Este es el punto de vista que debe adoptar una futura Sección de la IVª Internacional. Porque si consideramos que las conclusiones del X Congreso van a determinar la actividad política de los marxistas revolucionarios en todo el mundo durante los próximos años, y consideramos también las perspectivas previsibles del movimiento de masas y la crísis imperialista y stalinista, es muy claro que están por venir grandes combates revolucionarios en los que la forja de la Internacional Revolucionaria de Masas puede y debe avanzar de forma decisiva. El X Congreso no puede ser solamente nuestra "escuela internacionalista", sino sobre todo ha de ser nuestra batalla porque la Internacional viva, porque se fortalezca política y organizativamente, porque extienda y profundice su vinculación con el proletariado y las masas explotadas y oprimidas del mundo, su capacidad de dirección de las luchas anticapitalistas, antiimperialistas y antiburocráticas.

3. Por todo ello, el Comité Central debe considerar como una tarea de enorme importancia preparar, organizar y centralizar el debate del X Congreso, lo cual exige desde ahora un trabajo que se ajuste a las siguientes lineas generales:

a) Establecer con el Secretariado Unificado la relación de textos que deben ser publicados, planificar su traducción y edición en el plazo más breve posible teniendo en cuenta los meses que nos separan del Congreso.

b) Discutir sobre la posible necesidad de editar textos complementarios que ayuden a comprender los términos del debate.

c) Designar una Comisión del Comité Central responsable de desarrollar y animar el debate en toda la organización, montar charlas en los distintos frentes de lucha, etc. Esta comisión debe contar con un miembro, al menos, en el BP.

d) Orientar el desarrollo del debate en la LCR, evitando que la multitud de cuestiones que en él se plantean desvien y dispersen los puntos esenciales.

e) Mantener un estrecho contacto en todo momento con el S.U. sobre esta cuestión e invitar a representantes de ambas tendencias internacionales a que, una vez abierto el debate, vengan a nuestro país a defender sus respectivas posiciones ante la organización.

(*) de la IVª Internacional

f) Establecer el sistema y los ritmos con que el debate debe ser pasado a los organismos simpatizantes: CRs y CPs.

4. Finalmente, el debate del IIIº Congreso de la LCR, no debe limitarse a la preparación del X Congreso Mundial. Es necesario incorporarle los temas que aparezcan como fundamentales en nuestra actividad de los próximos meses, que sería precipitado intentar ahora determinar.

La experiencia que hemos adquirido en estos meses, y en el propio IIº Congreso, debe ser incorporada, evitando caer en los mismos errores que tan caro hemos pagado en esta ocasión. Para ello el CC deberá encargar al BP o a una comisión formada para este fin, la redacción de un balance político de este IIº Congreso, que sirva al mismo tiempo de complemento a las discusiones que en torno a las resoluciones aprobadas en éste deben ser emprendidas de modo inmediato.

* * * * * * *
* * * * * *